



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales

La participación política online de los jóvenes queretanos ¿Democrática?

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestra en Ciencias Sociales

Presenta

Lic. Mariela Hernández Cruz

Dirigida por:

Dr. Héctor Gutiérrez Sánchez

Director: Dr. Héctor Gutiérrez Sánchez
Presidente

Dra. Martha Gloria Morales Garza
Secretario

Dra. Marcela Ávila Eggleton
Vocal

Dr. Daniel Rojas Navarrete
Suplente

Dr. German Espino Sánchez
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Agosto de 2020
México

Agradecimientos

Poder llevar a cabo el proceso de la maestría, así como la realización y presentación de la presente investigación ha sido posible gracias al apoyo y acompañamiento de personas que han estado presentes en diferentes etapas, cada una de ellas de gran importancia para llegar al final del camino.

En primer lugar debo agradecer y dar mérito al fuera mi guía y principal apoyo en el aspecto académico, el Doctor Héctor Gutiérrez Sánchez, quien como mi Director de tesis siempre estuvo pendiente de mis avances, de mis dudas y preocupaciones. Le agradezco al Doctor Héctor por su paciencia, por su tiempo y por impulsarme siempre.

Agradezco a todo el cuerpo docente de la Maestría en Ciencias Sociales por su compromiso con la generación y por preocuparse no solamente por nuestro aprovechamiento académico, sino también por nuestro bienestar personal.

Gracias al personal administrativo por su ayuda y colaboración en cada paso, siempre hicieron que todo fuera más fácil y su actitud con nosotros no pudo haber sido mejor.

Tengo que agradecer también a las personas que hicieron de este proceso una de las mejores etapas de mi vida, a mis compañeros y amigos, Vanessa Guerrero Ledezma, Christian Solís Gámez y, con especial cariño, Alisson Mesa Sierra. Ustedes tres hicieron que cada día que pasé en la facultad fuera bueno.

Finalmente agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo durante los dos años de duración de la maestría.

Dedicatoria

Dedico esta investigación a las personas que han creído en mí siempre y que me han brindado su apoyo incondicional en cada paso que doy: mis padres Raúl Hernández Olvera y María Isabel Cruz López, a mis hermanas Mayra Daniela y Ana Gabriela Hernández Cruz, y a mi hermano Raúl Hernández Cruz.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Índice

Introducción.....	6
1. ¿Cómo se utiliza en internet?	8
2. Conceptos y contexto para entender la participación política online	9
2.1 La participación política.....	9
2.1.1 Participación política formal	12
2.1.2 Participación política no formal	13
2.2 La participación política y el surgimiento del Internet	17
3. La relación entre democracia y participación política	22
3.1 Sobre el concepto de democracia.....	22
3.2 Ser democrático	25
3.3 Democracia deliberativa.....	30
3.3.1 Deliberación en Internet.....	32
4. Planteamiento del problema.....	33
5. Metodología	34
6. Un acercamiento cuantitativo a la relación entre participación democrática e Internet	36
6.1 Resultados cuantitativos. ¿Existe relación entre el uso político de Internet y la participación democrática?.....	42
7. La metodología cualitativa para ir más allá de los números	52
7.1 Conociendo a los informantes a través de la entrevista	53
8. Los jóvenes y el uso político de Internet	54
8.1 Primeros acercamientos a las redes sociales	55
8.2 Apropiación del uso político del Internet.....	61
8.3 Del entusiasmo al desencanto	69
8.4 Los que se van y los que se quedan.....	73

9. Interpretación de resultados y hallazgos sobresalientes	100
9.1 El espacio político virtual es dinámico.....	100
9.2 Entonces, ¿es democrática la participación política en Internet?.....	103
10. Comentarios y conclusiones finales	107
Anexos	116
Bibliografía.....	120

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Índice de tablas

Tabla 1. Ser democrático	29
Tabla 2. Variables seleccionadas de la base ENCUP 2012	37
Tabla 3. Variables seleccionadas de la base Informe País para la calidad de la ciudadanía 2015.....	40
Tabla 4. Resultados 1 ENCUP	42
Tabla 5. Resultados 2 Informe País	43
Tabla 6. Resultados 1 Informe País	45
Tabla 7. Resultados 2 Informe País	45
Tabla 8. Modelos de regresión	47
Tabla 9. Descripción de los informantes.....	75
Tabla 10. Clasificación según el grado de democracia de los jóvenes	95
Tabla 11. Opinión respecto a la utilidad de las redes sociales para hacer política según el grado de democracia	95
Tabla 12. Opinión respecto a la utilidad de las redes sociales para hacer política según la experiencia participando políticamente en Internet.....	95
Tabla 13. Permanencia y uso político de Internet según el grado de democracia .	96

Introducción

Continuamente escuchamos que los jóvenes son apáticos, poco participativos y ajenos a lo político, podríamos decir que esto es verdad si entendemos la política como algo formal e institucionalizado; sin embargo, cuando desviamos nuestra mirada a los modos de participación no formal y alejada de las vías preestablecidas por el Estado, nos damos cuenta de que existe entre los jóvenes una preocupación real sobre los asuntos públicos y que actúan de formas diversas para hacer escuchar su voz.

Este trabajo pretende conocer cómo es la participación política no formal cuando esta sucede en el espacio del Internet, cuáles son las diferencias respecto a la participación offline y cuál es el perfil de participación de cada uno de estos jóvenes.

Es importante hacer un acercamiento más profundo a las nuevas formas de participación política utilizadas por los jóvenes, este es un tema de interés para el fomento de la cultura política democrática, el conocer la manera en que se organizan los jóvenes en la actualidad y vislumbrar el impacto que tienen en la política, puesto que esta nueva generación cuenta con recursos cada vez más novedosos para la comunicación, organización y difusión de sus demandas, uno de esos recursos ha sido sin duda el Internet y las redes sociales.

Según los datos de la ENDUTIH 2019 publicados por el INEGI (2020), sobre el uso del Internet en nuestro país durante el 2019, en México hay 80.6 millones de usuarios de Internet de seis años o más, esto representa el 70.1% de la población; con esta nueva cifra se observa un incremento del 4.3% respecto a los datos del año anterior y 12.7% en relación al 2015. Sobre el uso de Internet dividido por sexo, se reportó que el 51.6% de los internautas son mujeres y el 48.4% son hombres.

Uno de los datos dados a conocer en el reporte del INEGI, es acerca de quienes son los usuarios que más utilizan Internet, esta información se encuentra segmentada por edades, se ha observado que el grupo de edad que concentra la

mayor proporción de usuarios de Internet, es el grupo de 18 a 24 años. El 91.2% de los mexicanos que se encuentran en este rango de edad manifiestan tener acceso a Internet, en segundo lugar está el grupo de edad de entre 12 y 17 años y en tercer lugar las personas entre 25 y 34 años.

Al comparar este dato con el del año anterior nos damos cuenta que hubo un cambio en el segmento etario que más utilizó Internet en el 2018, pues en ese año quienes más accedieron a la red fueron las personas entre 25 y 30 años.

Así, conforme el Internet crece y, sobre todo en los jóvenes, decidimos analizar su uso político, para ello se optó por utilizar una metodología mixta, donde la primera parte es cuantitativa, en la que se realizó trabajo estadístico utilizando información de encuestas que han abordado los temas de democracia, participación política y uso del Internet; con dicha metodología se ha buscado saber si existe relación entre el uso político de Internet el comportamiento político de los jóvenes. La segunda parte y más extensa es la parte cualitativa, utilizando la herramienta de las entrevistas semi-estructuradas se obtuvo información para conocer cómo se da la participación política a través de la red, cuáles son los perfiles de los usuarios y que tan democrática es la interacción.

Para esto, el texto comienza contextualizando el problema de investigación, hablando de la penetración del Internet entre los mexicanos y el tipo de uso que se le da actualmente a esta herramienta; se sigue con el abordaje de los conceptos que guían el contenido de la investigación: participación política formal y no formal y ser democrático; luego nos enfocamos en el tema de los jóvenes, su participación política no formal en relación con el uso de Internet y el debate que ha surgido sobre este tema en los estudios que lo han abordado; después de la sección de metodología se encontrarán por separado los resultados obtenidos a través de las técnicas tanto cuantitativas como cualitativas y una contrastación de ambos, finalmente se presenta un apartado donde se exponen los hallazgos no esperados y las conclusiones.

1. ¿Cómo se utiliza el Internet?

En este primer apartado hablaremos de cómo es utilizado el Internet por parte de los usuarios mexicanos. El objetivo es contextualizar la forma en que es usado el Internet por parte de los usuarios mexicanos, poniendo especial atención el grupo de edad que nos interesa (los jóvenes), es además para ver de manera general cuál es la forma y los medios por los cuales se accede a la red. También es para aclarar desde este momento que los datos no muestran que el uso político del Internet esté dentro de las actividades más realizadas, pero que esta sí ha venido aumentando durante los últimos años.

Según los datos de la Encuesta sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Hogares (ENDUTIH) 2019, el uso del Internet sigue siendo predominantemente urbano, ya que a nivel nacional el 76.6% de la población total de seis años o más en zona urbana y el 48.4% del total de la población de seis años o más en zona rural son usuarios de Internet, reflejando que sigue existiendo un rezago importante en cuanto al acceso a las tecnologías de la informática y la computación para la población rural.

Sobre los dispositivos más utilizados para conectarse a Internet nos encontramos que el 95.3% de los usuarios se conectaron a través de su Smartphone, el 33.2% lo hizo por medio de una computadora portátil, el 28.9% utilizó una computadora de escritorio, el 23.4% por medio de la televisión, el 17.8% de los usuarios de Internet se conectó a través de una Tablet, y un 8.4% a través de una consola de video juegos. Con estos datos podemos observar que existe una diferencia porcentual importante entre el primer y segundo lugar, más del 95% de los mexicanos se conectan a través de teléfonos inteligentes, seguido de 33.2% que se conectan por medio de computadoras portátiles. El uso de este tipo de dispositivos posibilita que las personas estén conectadas a la red donde quiera que vayan y prácticamente a cualquier hora del día.

Enfocándonos en los datos existentes sobre el dispositivo más utilizado por los internautas mexicanos; el Smartphone, nos encontramos con que 48.3 millones de los usuarios instalaron aplicaciones en sus teléfonos. Del total, el 86.4% instaló

aplicaciones de mensajería instantánea, el 80.8% para acceder a redes sociales y el 69.6% instaló aplicaciones para acceder a contenidos de audio y video. Por otra parte, las aplicaciones que permiten acceder a la banca móvil han ido cobrando importancia, pues el 25.4% de los usuarios utilizaron su dispositivo para instalar alguna de ellas teniendo un aumento de casi 7 puntos porcentuales en comparación con 2018.

Las actividades que más realizan los internautas son: en primer lugar el entretenimiento con un 91.5% de los usuarios, seguido por la obtención de información con 90.7% y después está la comunicación con un porcentaje de 90.6%. Por Par; con menor porcentaje se encuentra el ordenar o comprar productos con un 22.1%, y al final de la lista que se muestra en el reporte está el realizar operaciones bancarias en línea, pues sólo lo hace un 16.8% de los internautas. Aquí nos interesa resaltar que aunque el uso del Internet para interactuar con el gobierno sigue siendo una de las actividades menos realizadas por quienes acceden a Internet, la cifra aumentó respecto al año anterior en 4.6 puntos porcentuales y más de 13% en comparación al 2017.

2. Conceptos y contexto para entender la participación política online

2.1 La participación política

El tema de la democracia y del proceso de democratización de las sociedades, va de la mano con el de la participación política. La participación es una condición necesaria de la existencia de democracia. Aquellos países que permitan, alienten y abran los espacios para que la ciudadanía pueda relacionarse activamente con la política y toma de decisiones, son calificados como más democráticos que aquellos no cuentan con mecanismos de participación o los reprimen.

De la forma más simple posible podemos decir que participar es tomar parte, en este caso, dentro de los temas políticos. Como se acaba de mencionar, es necesario que para que haya sociedades democráticas haya ciudadanos participativos que estén dispuestos a realizar alguna actividad que vaya dirigida a

temas relacionados con el Estado. Según Merino (2016) participar convierte al ciudadano en parte de una asociación, ya que la participación es siempre un acto social en el que intervienen al menos dos actores; no se puede participar de forma exclusiva ni privada.

¿Cuáles son los motivos por los que una persona decide tomarse el tiempo y el esfuerzo de participar políticamente? Merino dice que los motivos que estimulan o que inhiben la participación dependen de las circunstancias personales de quien lo hace. Aunque la participación habla de colectividad, el formar parte debe ser un acto de compromiso y convencimiento individual, el mismo que necesita para en algún punto decidir dejar de participar. Aunque la decisión sea personal, está estará influenciada por la sociedad, el objetivo al mismo tiempo individual y colectivo, es corregir los defectos de la representación e influir en las decisiones de quienes nos representan para que estas realmente obedezcan a las demandas y expectativas de los gobernados (Merino, 2016: 16)

Para entender el concepto de participación haremos una revisión de cómo se ha definido y cuáles son sus elementos. Conge (1988) dice que la participación política es la acción individual o colectiva a nivel nacional o local que apoya o se opone a las estructuras, autoridades, distribución o asignación de los bienes públicos; y esta acción puede ser verbal o escrita, violenta o pacífica y de distinta intensidad. Deth (2001) dice que la participación política hace referencia a la gente en su rol de ciudadano, que debe ser entendida como una acción o conjunto de acciones voluntarias en relación con el gobierno y la política. Asimismo, el espacio de acción es muy amplio, no puede restringirse al voto o membresía a un partido político. Estos dos autores coinciden en que la participación política tiene diferentes formas de llevarse a cabo, no solamente sucede dentro de la vía legal o institucional pues el ciudadano puede participar en contra del gobierno, sus instituciones o cualquier asunto político con el que no esté de acuerdo.

Según Urbina (2014) existe un amplio repertorio de actividades que forman parte de la participación política, ya sea de forma activa o pasiva, a través de conductas agresivas y no agresivas, los objetivos pueden, o no, ser gubernamentales, con

acciones motivadas por movilizadores o completamente voluntarias y con resultados intencionales e inesperados. Acerca de los elementos que suelen estar presentes para la participación política el autor menciona tres: hay participación por parte de los ciudadanos cuando existen precedentes familiares o experiencias tempranas que moldeen el sentido de lo público en ellos, el segundo elemento son las condiciones particulares de habilitación de los individuos a lo largo de su vida, por último menciona el elemento de la penetración paulatina de nuevos ámbitos de sociabilidad que promuevan o faciliten la participación.

Tamayo (2016) nos dice que la participación puede ser institucional o extra-institucional, confrontacional, estatal y no estatal, y que estos campos suelen articularse con frecuencia, es decir, que al mismo tiempo que un conjunto de ciudadanos organizados está emprendiendo una lucha legal puede estar manifestándose en las calles.

Hasta aquí sabemos que participar políticamente implica tomar parte y emprender algún tipo de acción dentro de los asuntos políticos, que para que esto sea posible debe haber un convencimiento del ciudadano y que aunque este puede estar influenciado por otros, la participación debe siempre ser un acto voluntario y consciente. Sabemos también que hay muchas maneras de llevar a cabo la participación, desde el acto de elegir a un representante por medio del voto, hasta participar en campañas políticas, formar parte de movimientos sociales o hacer ciber-activismo. Pero, para que la participación contribuya a la existencia y mejoramiento de la democracia, ésta debe en esencia estar del lado de la democracia, es decir, aceptar las reglas del juego democrático y respetar la libertad individual.

Sin embargo, cometeríamos un error si pensáramos que la participación política es siempre democrática, es Merino (2016) quien nos dice que la participación no puede darse en condiciones de perfecta igualdad pues no todos participan de la misma manera, no todos los que pueden participar lo hacen y no todos recién los mismos beneficios de la participación, ésta no puede darse sin una distribución desigual de aportes individuales.

Este autor también menciona algo que nos parece relevante mencionar, que así como no existen las democracias ideales y perfectas, tampoco existe el ciudadano participativo ideal, dice que no se puede ser completamente apático y ni totalmente participativo, sino solamente ubicarse dentro de la gama de opciones intermedias. Según Merino “la mejor participación ciudadana en la democracia, en suma, no es la que se manifiesta siempre y en todas partes, sino la que se mantiene alerta; la que se propicia cuando es necesario impedir las desviaciones de quienes tienen la responsabilidad del gobierno, o encauzar demandas justas que no son atendidas con la debida profundidad.” (2016:53).

Habiendo revisado las definiciones a sobre participación nos podemos dar cuenta que existen dos formas básicas de participación política, una por la vía legal e institucionalizada (participación formal) y otra por fuera de las instituciones (participación no formal), a continuación, revisaremos más a detalle las características de cada una.

2.1.1 Participación política formal

En el trabajo realizado por Delfino y Zubieta (2010), se hace una revisión del concepto de participación política y sus distintas formas, en referencia a la participación política formal retoman a Uhlaner (1986) quien describió a la participación política como un fenómeno instrumental, una acción intencional para lograr fines políticos a través de acciones como votar en las elecciones, donar dinero a partidos y candidatos, participar de distintas formas en las campañas políticas, entablar contacto con funcionarios para pedirles alguna acción o expresarles una opinión, también se habla de tomar parte en organizaciones con intereses políticos. Las autoras también retoman la definición de Campbell et al. (1955), quienes presentan una escala de participación basada en cinco elementos que se desarrollan durante las campañas electorales: votar, acudir a mítines, apoyar económicamente a algún partido o candidato, trabajar para algún partido y convencer a otros de votar por algún candidato o partido. Estas formas de participación son las que podemos calificar como formales.

En el mismo texto se define a la participación formal o convencional como “aquellas actividades que se mantienen dentro de la legalidad vigente y que tratan de incidir en el curso de los asuntos políticos y sociales” (Delfino y Zubieta, 2010: 217). Esta concisa definición es la base para entender que la participación política formal se practica dentro de las instituciones y siempre en el marco de la legalidad.

Arias y Alvarado (2015) hablan sobre la participación formal haciendo hincapié en que el nivel educativo de los ciudadanos es un elemento que posibilita la oportunidad de adquirir los recursos y las habilidades cognitivas, además de la información necesaria para despertar las inquietudes y preocupaciones éticas y de responsabilidad cívica que hacen al individuo participar dentro del marco de las instituciones.

2.1.2 Participación política no formal

Según Arias y Alvarado (2015) la participación informal está relacionada con procesos de acción colectiva y movimientos sociales que dan cuenta de la oposición a lo instituido, de la denuncia que pretende cambios en la organización social, de la lucha en pro de los menos favorecidos, de la necesidad de redefinir espacios públicos y prácticas ciudadanas. La participación no formal es principalmente colectiva, implica interacciones comunicativas que amplían la configuración de nuevas relaciones sociales donde el pertenecer a un grupo involucra significaciones comunes que mantienen la cohesión.

Las formas de participación política no formal son muy diversas y pueden estar tanto dentro de la legalidad como fuera de ella, las formas de expresarse políticamente se van transformando y diversificando a través del tiempo, la participación política no formal de los años sesenta estuvo caracterizada por movimientos sociales en distintas ciudades del mundo, el contexto y las herramientas de comunicación y organización con las que cuentan ahora los ciudadanos para la movilización son distintas, pero aún no sabemos si estas nuevas herramientas (incluido el Internet) han cambiado la forma de organizar los movimientos y de llevarlos a cabo. Aún queda mucho por saber sobre cómo los

ciudadanos, sobre todo los jóvenes, tienen interacciones políticas a través de los nuevos medios de comunicación como las redes sociodigitales.

¿Qué tiene que ocurrir para que un ciudadano decida tomar cartas en el asunto y movilizarse de uno u otra manera? Welp (2018) nos habla precisamente de las motivaciones que desembocan en la participación política no formal de las personas, ella habla de que el desencanto, el rechazo o angustia hacia una situación política podrían ser movilizadoros, pero que solo en algunas ocasiones esto se traducen en una expresión pública de demandas, o en la toma de las calles a través de la acción colectiva o movimientos sociales mejor organizados.

La autora dice que hay un momento en el que una persona insatisfecha decide trascender su incomodidad individual para formar parte de un reclamo colectivo, y en un segundo momento convertirse en “algo más” que puede adquirir distintas formas en lo que se refiere a la participación. Yanina Welp presenta cuatro tipos de motivaciones que podrían ser las que promuevan la participación política no formal de los ciudadanos:

- La privación relativa. Aquí se asocian las crisis económicas o marginación extrema, que podrían conducir a una situación de angustia individual, con la emergencia de la protesta.
- La elección racional. Desde esta postura podía ser complicado explicar que un individuo racional sea participe de la acción colectiva. Sin embargo, dice que las protestas ocurren debido a incentivos que podrían asociarse a contextos específicos en que el coste de participar es bajo y son altas las posibilidades de obtener reformas.
- La movilización de recursos. Esta pone énfasis en la capacidad de un grupo para traducir una situación en un reclamo y trasladar ese reclamo al resto de la sociedad, aquí tienen especial valor los liderazgos.
- La estructura de oportunidades políticas. Aquí se explica la emergencia de un movimiento social como resultado de condiciones estructurales y coyunturales en un sistema que está lo suficientemente abierto como para

permitir que era protesta emerja, pero lo suficientemente cerrado como para no ofrecer mecanismos institucionales capaces de canalizar la demanda.

De los cuatro puntos anteriores, la autora menciona que ninguno es determinista ni el “mejor” como para explicar por qué la gente en un momento específico toma de decisión de participar. En este tipo de participación pueden coexistir varios de los cuatro puntos, pues no son excluyentes.

Siguiendo con las características de la participación no formal, y ahora enfocándonos en cómo es que esta se hace en estos tiempos entre el grupo de edad que nos interesa conocer, retomaremos a Carles Feixa (2016). Él hace un recuento de las formas de participación política que se presentan en la actualidad y en las que se encuentran involucrados los jóvenes.

Habla de una ciudadanía activa que se organiza desde abajo y no desde las instituciones del Estado; también menciona a la ciudadanía global donde se pone de manifiesto un espacio político transnacional y las demandas globales son al mismo tiempo locales; habla en tercer lugar de la política en red que muestra una dislocación en las formas de comunicación política a través de las redes sociales; después aparece la biopolítica como formas de incorporación política que van de lo social a lo individual, y finalmente se encuentra la tecnopolítica que se enfoca en las formas de movilización que van desde la especialización en algunos espacios o momentos a una dispersión por todo el cuerpo social tanto offline como online.

Ahora bien, muchos de los estudios sobre participación política no formal se concentran en la juventud, pues las generaciones menores decidirán el futuro político del país y hay algunos datos preocupantes sobre cómo los más jóvenes no son muy participativos, aunque esta postura se discute.

Uno de los autores que rechazan la idea de que los jóvenes de la actualidad son apáticos y poco participativos es Urbina (2014) argumentando que el que optar por la vía extra-institucional no significa que haya un rechazo generalizado hacia las

instituciones, sino que estas mismas son las que impiden el acceso. Entonces los jóvenes tienen que expandir su repertorio de actividades al sentirse rechazados y en la medida en que su sistema de creencias y socialización se transforma, los jóvenes tienden a cuestionar los liderazgos de base tradicional y adquieren una perspectiva crecientemente crítica y racional hacia las tareas del gobierno.

Siguiendo con el tema de la utilización de vías no institucionalizadas para participar en la vida política por parte de los jóvenes, Guillermo Orlando Sierra (2008) argumenta que es más cómodo mantenerse en la “periferia” pues brinda a los jóvenes la oportunidad de participar en los asuntos públicos o que les parezcan llamativos y relevantes, pero en un entorno flexible, que no exige altos compromisos y por consiguiente se puede participar sin llegar a sufrir consecuencias. Este autor presenta la relación entre jóvenes y política a partir de la experiencia de los jóvenes frente al Estado, diciendo que en la actualidad la falta de credibilidad en las promesas de las instituciones y la creciente desigualdad y falta de oportunidades en la juventud, los hace tomar una postura de apatía o de protesta.

Las formas de participación y lucha no formales no son los mismos que hace veinte o treinta años, y tampoco serán iguales en todos los espacios o estratos socioeconómicos. El que las actividades que se realicen no estén apegadas a las instituciones no las convierte en “no políticas”, Vommaro (2013) dice que en realidad son modos de contestar al orden vigente, nuevas formas de insertarse a la sociedad y de intervenir en el espacio de lo común.

2.2 La participación política y el surgimiento del Internet

Así pues, la participación ciudadana es relevante, ya sea que tome la vía formal o la no formal, ahora bien, recientemente la aparición del Internet ha provocado una avalancha de estudios sobre cómo este determina o no, altera o no las maneras en que los ciudadanos interactúan con el Estado y otros actores políticos. Los trabajos sobre política e Internet han tomado fuerza en la última década y varios

de ellos se han enfocado en el estudio de la participación política no formal, específicamente en los novísimos movimientos sociales. Dentro de estos estudios podemos encontrar dos posturas muy claras: los cyber-optimistas, quienes sostienen la idea de que el Internet ha fungido como un importante medio para la politización de los jóvenes, que les brinda la oportunidad de tener una postura crítica e informada sobre temas de interés público y una posibilidad más abierta de tomar parte; tenemos también a los cyber-pesimistas, autores como Echeverría (2011), Borge, cardenal y Malpica (2012), Aguilar (2015), Díaz y Muñiz (2016) y Feixa (2016), por mencionar algunos, reconocen que el Internet ha sido un medio de comunicación eficiente en la organización de los jóvenes pero no encuentran que sea un medio politizador, sino más bien un nuevo espacio donde los jóvenes con un previo interés y formación política se expresan y se organizan.

La postura pesimista se alinea con la teoría del malestar mediático (media malaise), la cual dice que los medios de comunicación en general tienen un impacto negativo sobre el compromiso cívico de las personas, sobre todo las campañas que incluyen personalización y negatividad, tanto en la publicidad como en la cobertura de las elecciones. Este impacto negativo produce desafección política, escepticismo, alienación y disminución de la confianza en el gobierno. La postura optimista está del lado de la teoría de la movilización cognitiva la cual afirma que la expansión de los medios de comunicación, combinada con el aumento generalizado en los niveles de educación está positivamente relacionado con la movilización política y el compromiso cívico de los ciudadanos, sostiene que la exposición mediática tiende a movilizar políticamente a las personas porque aumenta sus niveles de interés y conocimiento político (Díaz y Muñiz,2016).

Un estudio al que ubicaríamos dentro de los cyber-pesimistas es el realizado por Carlo Aguilar (2015), quien se centra en el análisis de una de las redes sociales más populares entre los jóvenes, *Facebook*. El autor señala que una vía para mantenerse comunicado con sus semejantes y con las personas con las que se identifican los jóvenes es Facebook, un espacio virtual donde la gente se reúne de acuerdo a sus intereses y experiencias en común.

Aguilar nos dice que los vínculos que se establecen a través de la red detonan un sentido de pertenencia, en este contexto, la construcción de la identidad y las lógicas de consumo y producción; es un espacio abierto a la participación, caracterizada por la producción de contenidos para que sean consumidos por los otros y este consumo se manifestará a través de los comentarios, las opiniones y la participación de los usuarios. Aguilar realiza un estudio de tipo cualitativo en el que expone cómo *Facebook* contribuye a la organización de los jóvenes y coincide con otros investigadores aquí mencionados en que las actividades políticas que más realizan los jóvenes en la red es utilizarla para anunciar mítines, manifestaciones y eventos políticos de su interés y que la finalidad última es tratar de informar a los otros, las conclusiones a las que llega es que los jóvenes que son activos políticamente en la red, lo son también fuera de ella y que sus ideas difícilmente van a cambiar con la información que consumen en la red.

Un autor más que abona a esta postura es Martín Echeverría (2011) haciendo referencia a la brecha digital, pues en el caso de las clases populares el acceso a Internet desde el domicilio es nulo o de tan solo una hora diaria y los jóvenes universitarios por su parte están conectados varias horas al día y potencialmente tienen información disponible todo este tiempo, así que muchos jóvenes quedan excluidos de la participación y el acceso a información política a través de la red. Echeverría encuentra que la dieta informativa de los jóvenes sigue siendo mayoritariamente a través de los medios tradicionales como la radio, la prensa y la televisión y que los patrones de consumo de Internet presentan similitud en cuanto a la evasión de información política, pero que se diferencia de otros medios porque su consumo no se relaciona con los hábitos y preferencias familiares, sino que el sujeto es autónomo en cuanto a la selección y exposición a los contenidos; el consumo es activo y la información se busca intencionalmente haciendo el proceso más dinámico.

Carles Feixa es un autor al que podríamos considerar cyber-optimista, propone el concepto de generación # (hashtag) para referirse a aquellos jóvenes nacidos a partir de 1985 y que han crecido de la mano de la red 2.0 que es la

correspondiente a la emergencia de las redes sociales. La generación hashtag domina mejor la tecnología que las generaciones anteriores y es la que hace un uso cotidiano de las redes sociales y se involucra políticamente a través de ellas, éstas le permiten no solamente ser consumidor, sino también un productor de contenidos; estar en contacto con la red facilita la comunicación y la movilización entre los jóvenes y en los últimos años ha hecho posible la organización de movimientos juveniles en distintas partes del mundo. Según Feixa (2016), la generación # actúa de forma “glocal”, se ocupa de las problemáticas locales, pero busca darles solución desde las experiencias globales y esto es gracias a la viralización de la información en la red y al rápido contagio de las ideas y tendencias. Siguiendo las ideas antes mencionadas, la generación # no se distingue solamente por la edad sino por el acceso a la tecnología, al Internet, a las redes sociales y se mantiene en constante actividad en el mundo virtual.

Lo que Borge, Cardenal y Malpica (2012) proponen en su texto sobre el impacto del Internet en la participación política, es que incluso cuando hay una ausencia de motivación política por parte de los usuarios el hecho de tener el Internet como un recurso, sirve como una motivación y es un elemento que aunado a la reducción de los costos de participación puede aumentar la probabilidad de participar en al menos una actividad política online por parte de usuarios con experiencia en la red. El uso del Internet también permite llevar a cabo actividades de participación convencional, pero a un menor costo, actividades como contactar con políticos, hacer donaciones, hacer alguna queja a la administración gubernamental, unirse a una campaña o participar en foros de discusión, etcétera.

Una de las tesis que están del lado de que el Internet no funciona como un motivante para la participación política es la tesis de la normalización o el refuerzo, la cual dice que la actividad en Internet se ha ido normalizando y que los individuos al adaptarse a ella, poco a poco van haciendo de este medio lo que ya hacían antes presencialmente. Lo que hace esta tesis es defender que lejos de movilizar a la gente que no participaba o era poco participativa políticamente, simplemente sirve como un refuerzo para aquellos que ya eran participativos.

Por otro lado, la tesis de la nueva movilización defiende que el uso del Internet aumenta la participación, sobre todo en actividades políticas no convencionales o no formales, como puede ser la protesta o el llamado a los boicots, y este tipo de participación política es propia de aquellos individuos críticos que son usuarios del Internet y también de aquellos que solían participar políticamente de manera formal pero que por efecto del Internet ahora participan más en actividades no convencionales.

Además de que la tesis sostiene que el uso del Internet está movilizando a otros grupos que tradicionalmente tenían una baja participación política como los jóvenes, las mujeres y las minorías. Un punto a favor de esta tesis es que los usuarios que se encuentran constantemente conectados a la red se encuentran sometidos a estímulos como el poder ser contactados políticos, partidos, candidatos y otro tipo de organizaciones políticas.

En el artículo de Borge, Cardenal y Malpica se mencionan las conclusiones a las que han llegado algunas investigaciones acerca efecto del Internet en la participación política, uno de ellos es el de Xenos y Moy (2007), en el que se dice que lo que parece tener un efecto independiente y directo con la participación política online es precisamente el uso de la Internet y no el que exista una motivación psicológica; otro resultado que apunta en esta misma dirección se encuentra en Anduiza, Gallego y Cantijoch (2010), estos autores dicen que el conjunto del uso del Internet y la motivación previa en el conocimiento político es distinto a lo esperado, pues parece que el efecto del uso del Internet en el conocimiento político es mayor entre aquellos individuos sin una motivación política anterior.

El trabajo de las autoras se centra en explorar la relación entre el uso del Internet, la motivación política y la participación online, para eso utilizan datos de una encuesta representativa realizada en España, la cual fue administrada por el CIS en 2007 y cuyo fin era hacer cuestionamientos acerca de las relaciones entre el Internet y la participación política. Las conclusiones a las que llegan las autoras es

que basta con ser un usuario experimentado de Internet para que independientemente de la motivación aumente la probabilidad de participar en política a través de la red, o sea que el disponer de habilidades con Internet tiene un efecto directo en la participación y en la implicación en actividades políticas, esto quiere decir, desde la perspectiva de Borge, Cardenal y Malpica (2012), que hay un nuevo perfil de personas políticamente participativas y estos serían los usuarios habilidosos que carecen de una motivación política, y que de hecho esta motivación para participar puede surgir por acciones que van desde el navegar sin un objetivo específico o el ser contactados mediante correo electrónico por algún político, partido u organización.

A partir de los estudios sobre Internet y política que se han realizado en las últimas décadas, podemos ver que el Internet puede ayudar a hacer más eficiente la participación individual tradicional, como contactar políticos, firmar una petición, donar dinero, etcétera, pero aparte de esto, el Internet también ayuda a que sea más efectiva la acción colectiva pues reduce los costos de la comunicación, haciendo que la información llegue más rápido a más personas, además de motivar a la participación no convencional, sin embargo, la mayoría de los trabajos sobre el tema coinciden con que la utilización de las herramientas de la web 2.0 no están teniendo un efecto politizador entre la población, ni en sus principales usuarios, los jóvenes.

En general, quienes utilizan el Internet con algún fin político lo hacen para llevar al espacio online algo que ha surgido en el espacio offline, incluyendo la adquisición de su conocimiento y compromiso. Lo que no significa que en automático la forma en la que sucede la vida política online sea la misma que rige la vida política offline, y tampoco hay evidencia de que el acceso a Internet sea lo que cause la participación política, más bien los textos revisados apuntan a que es una herramienta que utilizan las personas que son políticamente activas.

3. La relación entre democracia y participación política

3.1 Sobre el concepto de democracia

Como se vio, la aparición del Internet fue analizada muchas veces como un factor que haría más política a la población. En términos más generales, se pensaba que dicha herramienta tecnológica haría más democrática a la gente. Lo anterior nos lleva al tema de qué tipo de comportamientos o actitudes podríamos considerar como democráticos, lo que pasa en primer lugar por definir la democracia, hasta llegar a la democracia deliberativa. Comenzaremos por la definición clásica y general, para después llevarla a lo que nos interesa, la democracia a nivel micro.

Giovanni Sartori en su libro “¿Qué es la democracia?” (1987) nos habla sobre cómo debe ser entendido este difícil concepto más allá del simple significado etimológico de la palabra o de las definiciones prescriptivas que se han hecho de él, Sartori nos dice que lo primero que hay que hacer es una distinción entre la prescripción (el ideal, el deber ser) y la descripción (los hechos, el ser).

La democracia etimológica es la democracia explicada por la palabra, que sería “poder popular”, entonces según Sartori la democracia con base en la palabra debe ser el sistema y régimen político en el que el pueblo manda, el problema con esta definición ha sido desde siempre el poder definir lo que es “el pueblo” y quiénes lo conforman, pues desde la antigua Grecia se ha excluido a grupos de personas de gozar de los mismos derechos políticos y esa situación sigue existiendo en la actualidad. Si nos apegáramos a la simple definición etimológica, la democracia sería prácticamente incomprensible.

Para ahondar en el significado real de la democracia Sartori hace la distinción entre tres tipos: política, social y económica; la democracia política hace referencia al gobierno y al Estado en que debe existir igualdad jurídico-política; la democracia social exige a sus miembros verse y tratarse como iguales y está apoyada en la igualdad de estatus, también es entendida como el conjunto de las democracias primarias o microdemocracias que son los grupos sociales, comunidades u organizaciones de la sociedad civil que se forman de manera voluntaria y

autorregulada; la democracia económica se basa en la igualdad, en la eliminación de los extremos de riqueza y pobreza y en una distribución que persiga el bienestar generalizado.

La democracia política es una condición necesaria para las otras dos, si no existe democracia política las microdemocracias corren riesgo de ser destruidas y amordazadas. Democracia quiere decir que el poder es legítimo cuando su investidura viene de abajo y emana de la voluntad popular, cuando es libremente consentido.

El autor afirma que una teoría completa de la democracia es conjuntamente descriptiva y prescriptiva y es de aplicación de la teoría a la práctica, ubicada en la teoría del Estado liberal democrático. “Hay democracia cuando existe una sociedad abierta en la que la relación entre gobernantes y gobernados es entendida en el sentido de que el Estado está al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos al servicio del Estado, en la cual el gobierno existe para el pueblo y no viceversa” (Sartori, 1987: 47).

Sartori habla de la democracia a partir del Estado y de las condiciones que este debe proveer a los ciudadanos para que pueda considerarse democrático, por su parte Dahl (1999) propone que para que haya democracia y se garantice que todos los miembros de una sociedad tengan el mismo derecho de participar en las decisiones políticas deben existir al menos cinco criterios:

- Participación efectiva. Se refiere a que todos los miembros deben tener oportunidades iguales y efectivas para hacer que sus puntos de vista sobre cómo debe ser la política sean conocidos por otros miembros.
- Igualdad de voto. Todo miembro debe tener una igual y efectiva oportunidad de votar y todos los votos deben contarse como iguales.
- Comprensión ilustrada. Todo miembro debe tener oportunidades iguales y efectivas para instruirse sobre las políticas alternativas y relevantes, y sus posibles consecuencias.

- Control de la agenda. Los miembros deben tener la oportunidad de decidir cómo y qué asuntos deben ser incorporados a la agenda, así las políticas de la asociación están siempre abiertas a cambios introducidos por sus miembros.
- Inclusión de los adultos. Todos o la mayoría de los adultos que son residentes deben tener los plenos derechos de ciudadanía implícitos en los criterios anteriores.

Para Dahl cada uno de estos criterios es importante y necesario si los miembros de una comunidad han de ser iguales políticamente a la hora de determinar las políticas de la asociación, y hace referencia a las asociaciones porque sus criterios no aplican únicamente para los Estados y los gobiernos, sino que pueden ser extrapolados a las microdemocracias mencionadas por Sartori. Para que exista democracia no sólo es necesario que el Estado cree las condiciones, sino que los ciudadanos lleven a la práctica acciones democráticas.

De las definiciones revisadas que acabamos de mencionar entendemos que para que exista democracia en cualquier sociedad debe garantizarse el derecho de los ciudadanos a tener voz y voto sobre cómo deben ser gobernados y sobre la elección de sus representantes, para que esto se cumpla cada miembro debe tener acceso a la información necesaria y debe contar con vías que le permitan externar su opinión. La democracia está cimentada sobre la libertad y la igualdad, funciona a través de las normas y los acuerdos y sirve para evitar los abusos de poder y la tiranía.

La democracia puede verse desde el nivel macro a través de los Estados, hasta el nivel micro en las pequeñas sociedades con intereses comunes y en cada uno de los ciudadanos. Los cinco criterios ofrecidos por Dahl son importantes para identificar sistemas democráticos en sus diferentes niveles, aunque como él mismo advierte, es casi imposible ver que cada uno de ellos se cumplan al pie de la letra, pues como se mencionó antes, una cosa es lo que la democracia debe ser y otra lo que realmente es.

Ejemplos de microdemocracias los podemos encontrar en las asambleas de distintos tipos: comunales, estudiantiles, de trabajadores, etc. Cuando estas promueven valores democráticos y se actúa conforme a ellos; también hay microdemocracias en los movimientos sociales, en las organizaciones vecinales, dentro de los colectivos, en cualquier organización o grupo social surgido de la iniciativa ciudadana que tenga contribuya al fortalecimiento de la democracia a mayor escala.

Un espacio en el que podríamos encontrar lugar para una microdemocracia es el Internet, ya que, a partir de su aparición y expansión a nivel mundial, los ciudadanos se han venido apropiando de él como un medio de expresión política y también como una herramienta para la organización de actos, eventos y movilizaciones con fines políticos.

3.2 Ser democrático

En el apartado anterior revisamos lo que es la democracia para dos de sus principales teóricos, estas definiciones se centran, sobre todo, en el nivel de las sociedades democráticas en diferentes escalas. En cualquier definición de democracia nos encontramos con que para que esta exista es necesario que se cumpla con ciertos requisitos o características básicas, la construcción de sociedades democráticas no es una cuestión de decreto y tampoco es posible reducirla al cumplimiento de procedimientos institucionales, la construcción de sociedades democráticas se sustenta en que la sociedad se democratice, que los ideales democráticos se internalicen en las estructuras y en los individuos.

En este apartado nos enfocaremos en bajar el concepto de democracia al nivel más básico posible, el de los individuos. Tratando de conceptualizar al “ser democrático” es sus distintas dimensiones: actitudes, valores y comportamiento democrático.

Dahl (1999) propone que uno de los requisitos estructurales para que una democracia logre consolidarse es la existencia de una cultura política democrática, la cual entenderemos como el conjunto de valores, concepciones, actitudes y

acciones democráticas orientadas a la política, es decir, que el conjunto de elementos que configuran la percepción subjetiva y los comportamientos que tiene una población respecto del poder y los asuntos públicos sean esencialmente democráticos.

Cuán democrática sea una persona depende de distintos factores como el tipo de régimen político bajo el cual se viva, la educación y valores cívicos que se adquieren en la familia, la escuela y la comunidad, la socialización de los individuos y hasta de la influencia de los medios de comunicación a los cuales se esté expuesto. Una sociedad con un régimen democrático deberá promover la conformación de una cultura política de tipo participativo, en la que los individuos sean conscientes de la posibilidad de una participación activa en los asuntos políticos y la ejerzan (Duarte y Jaramillo, 2009), ahí donde podamos hablar de la existencia de una cultura política democrática existirán entonces ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil democráticos.

Para que se pueda ser democrático deben existir condiciones sociales, políticas y culturales que lo propicien, a las cuales hicimos referencia en el apartado anterior; la igualdad de derechos y de oportunidades son una pieza angular, pero no basta con que estas condiciones existan formalmente, sino que deben verse reflejadas en las acciones de los ciudadanos. El concepto de cultura política históricamente ha hecho referencia a la relación de los ciudadanos con el Estado, sin embargo, para este trabajo consideramos que los elementos de la cultura política democrática pueden ser trasladados a las microdemocracias, es decir a las relaciones políticas de los ciudadanos con otros ciudadanos cuando estos se organizan, y a través de ellos poder definir lo que es ser democrático.

En una cultura política democrática hay ciertos elementos que deben estar presentes, el primero de ellos es el ejercicio de la ciudadanía, es decir, que los individuos libres e iguales ante la ley, tomen una posición activa ante los asuntos públicos ejerciendo sus derechos y asumiéndose no solamente como individuo, sino como parte de la colectividad; el segundo elemento es la participación, cuando el ciudadano pone en práctica sus derechos, propone, se organiza y se

moviliza para ser escuchado por el gobierno y para incidir en la cosa pública, ya sea a través de los medios diseñados por el Estado o por la vía no formal.

Otro elemento es la apertura al intercambio de ideas y opiniones, a la disposición al diálogo con el objetivo de llegar a acuerdos y tomar decisiones que beneficien a la colectividad; un cuarto elemento es la secularización y el respeto al libre albedrío, entre más separados estén las creencias e ideologías religiosas de los asuntos públicos, más benéfico será para la democracia; también es importante que exista el respeto hacia la pluralidad y la competencia pacífica, así como la disposición a colaborar con los otros, cooperar para alcanzar metas comunes, que al mismo tiempo afiancen la solidaridad y la confianza entre los mismos ciudadanos, como último elemento mencionaremos la disposición para vigilar y fiscalizar la actuación de los gobernantes, que en el caso de las microdemocracias serían los líderes o dirigentes del grupo, permanecer atentos a sus acciones y aprobarlos o rechazarlos cuando vayan en contra del bienestar de la población (Peschard, 2016).

Estos elementos pueden ser observados en las relaciones que se dan dentro organizaciones y movimientos políticos y sociales. En este estudio se pondrá mucha atención a qué tanto las interacciones políticas en Internet poseen estas características.

Para complementar lo anterior retomaremos lo dicho por Merino (2016), él propone que la participación política conlleva en sí misma valores democráticos. Existe aquí una actitud política que busca el acuerdo con los demás, la coordinación, y la organización entre muchos para resolver lo que afecta a muchos; mantener esta actitud implica el ser capaz de convencer a los demás y dejarse convencer por los otros. Es necesario el convencimiento propio acerca de las razones que llevan a uno a participar, así como el acuerdo con los demás para emprender un proyecto común. La participación engloba tanto valores individuales como colectivos.

Merino reconoce a la responsabilidad como una virtud propia de la participación democrática, y nuevamente lleva esta virtud de individual a lo colectivo, se

participa siendo libre, pero ejercer esa libertad implica tomar una responsabilidad con uno mismo y con los demás. Otro de los valores que resalta y que aparece en los otros autores que hemos revisado es el de la tolerancia, reconocer que nadie tiene el monopolio de la verdad y aprender a respetar los puntos de vista ajenos.

La tolerancia se construye y se deja ver a través del diálogo, al confrontar opiniones con otros individuos independientes en busca de objetivos comunes y estando dispuesto a ceder. Finalmente, Merino menciona a la solidaridad como un valor necesario para la democracia; esta se desprende de la convivencia entre ciudadanos y es algo que va más allá de un acto caritativo, es un esfuerzo de cooperación social y una iniciativa que surge de la ciudadanía para vivir mejor.

Sobre el concepto de democracia o de ser democrático, es casi imposible encontrarnos con casos que cumplan con todos estos aspectos en el mundo real, pero nos sirve como un modelo guía de lo que podemos entender por cultura política democrática en un sentido amplio.

Como podemos ver, para poder decir que se es democrático es necesario descomponer el concepto en sus aspectos subjetivos a través de las percepciones, creencias y valores que determinan las actitudes de los ciudadanos hacia la política y hacia los otros ciudadanos, así como en los objetivos que pueden ser observados y verificados a través de las prácticas o el comportamiento. (Duarte y Jaramillo,2009)

La siguiente tabla es de elaboración propia, pero se construyó con base en los elementos que aportan Dahl (1999), Duarte y Jaramillo (2009), Peschard (2016) y Merino (2016) cuando hablan de la participación democrática, y las actitudes y comportamientos que se consideran democráticos. Aquí se presentan de manera desglosada lo que entendemos como el “ser democrático” ideal, lo cual ha servido como una guía teórica y metodológica durante la investigación.

Tabla 1. Ser democrático

Concepto	Dimensiones	Sub-dimensiones
SER DEMOCRÁTICO	ACTITUDES DEMOCRÁTICAS	1. Ser solidario
		2. Ser plural
		3. Apoyar el derecho a la libertad
		4. Apoyo a la justicia
		5. Ser tolerante con las ideas y creencias de los otros
		6. Apoyar la igualdad entre ciudadanos
		7. Respetar la diversidad de ideas y opiniones
		8. Apoyo a la legalidad
		9. Apoyar el bien común
	COMPORTAMIENTO DEMOCRÁTICO	1. Dar y tener la posibilidad de opinar libremente
		2. Organizarse con otras personas para solucionar problemas.
		3. Establecer diálogo con otras personas
		4. Escuchar y tomar en cuenta las opiniones de los demás
		5. Compartir información con los demás
		6. Pertenecer a grupos o asociaciones de la sociedad civil
7. Informarse sobre los temas que le afectan a la comunidad		

		8. Asistir a eventos con la finalidad de resolver un problema de la comunidad.
		9. Participar en actividades que tengan como fin solucionar un problema de la comunidad

Elaboración Propia

3.3 Democracia deliberativa

Los atributos de la democracia pueden aterrizar en espacios y situaciones tan puntuales como grupos específicos y el Internet, pero particularmente hay una derivación de la democracia que será útil para comprender al medio virtual como un espacio de participación política.

Entendemos la democracia deliberativa como un concepto en el que podemos reunir distintas dimensiones de la democracia que han sido mencionadas previamente y que está directamente enfocado a la intervención y participación de los ciudadanos.

Dicha conceptualización nos es de utilidad en el abordaje del problema de investigación, pues si nos desapegamos de su definición normativa, nos encontramos con que existe deliberación democrática dentro de los procesos y ejercicios políticos que son llevados a cabo entre ciudadanos. Esto condensa aspectos tanto de la participación política, como del ser democrático.

Si nos quedáramos con la definición normativa sería, como dicen Gutmann y Thompson citados por Monsiváis (2015), una forma de gobierno en la cual los ciudadanos y sus representantes, en su condición de libres e iguales, justifican sus decisiones en un proceso de intercambio de razones que son mutuamente aceptables y accesibles de manera general, con la finalidad de alcanzar conclusiones, que estas sean vinculantes en el presente para todos los ciudadanos y que puedan ser impugnadas en el futuro. En este caso, dice Alejandro Mosiváis (2015), la deliberación constituiría el mecanismo primordial y

exclusivo para la toma de decisiones democráticas, lo que constituiría una concepción irreal de la política democrática.

Para Monsiváis, la deliberación es una forma de cooperación política que puede contribuir a las decisiones colectivas articulándose con procesos de negociación o de votación. Según este autor, el énfasis de la democracia deliberativa debe estar en la centralidad que tienen las razones y justificaciones públicas en la configuración de la opinión pública, las decisiones políticas y la acción pública.

Para determinar si estamos frente a un acto de democracia deliberativa, primero será necesario determinar qué tan flexible o restringida es la conceptualización que tenemos de la misma, para algunos puede manifestarse dentro de las conversaciones cotidianas sobre política, en las discusiones informales o en toda comunicación no coercitiva sobre las propias preferencias políticas. Para quienes se apegan a la definición normativa, la deliberación únicamente se da en condiciones ideales.

El problema que se aborda con esta investigación, así como el concepto de democracia al cual nos apegamos, nos dirigen a la adopción de un concepto de democracia deliberativa amplio, en el que se consideren los espacios informales de discusión política, en los que no se cumple al pie de la letra con los requisitos de igualdad, ni con la finalidad de llegar a un consenso.

Uno de los autores más citados al momento de hablar de deliberación es Jürgen Habermas, para quien deliberar es una expresión del compromiso compartido para buscar el interés común, a través de un acto en el que los ciudadanos dialogan sobre hechos relevantes desde diferentes puntos de vista, para pensar críticamente sobre las distintas opciones que se tienen sobre un asunto público y llegar a acuerdos, (Orozco y Ortiz, 2014: 92). Tal definición ha sido retomada y alimentada durante las últimas décadas, sobre esta línea se encuentra la propuesta de Laia Jorba (2006), para quien la democracia deliberativa se sustenta en que con la suficiente información y con debate de calidad es posible la transformación de las preferencias individuales y una toma de decisiones justificada, lo cual superaría la capacidad racional limitada de los ciudadanos.

Alejandro Mosiváis presenta una tipología en la que se mencionan 3 tipos de política deliberativa y sus características: participación discursiva, deliberación colegiada y deliberación política. A continuación se hará una definición más amplia de la primera, ya que es el tipo de deliberación que puede presentarse dentro del espacio virtual en el cual se desenvuelven los jóvenes.

Menciona Mosiváis (2015) que el concepto de participación discursiva fue formulado por Jacobs, Cook y Delli Carpini (2009). La definición habla del encuentro entre ciudadanos, el cual puede darse tanto en espacios formales como informales (estos pueden ser físicos, telefónicos o virtuales) para la discusión de temas políticos locales o globales. Quienes comunican a otros sus opiniones y convicciones políticas, están participando discursivamente. Para esto no es necesario contar con ningún tipo de autorización administrativa o electoral.

La participación discursiva puede darse en el ámbito doméstico, laboral, profesional, etc. Su finalidad es fundamentalmente expresiva, pero también es instrumental en la medida en que se busque persuadir a los otros de las propias ideas. Las normas pueden variar dependiendo del contexto de los escenarios en los que tenga lugar la deliberación.

3.3.1 Deliberación en Internet

Siguiendo las definiciones y condiciones necesarias para la deliberación, sería esperable observar procesos de deliberación democrática a través de la participación discursiva en Internet, principalmente, por medio de las herramientas con las que cuentan las redes socio-digitales utilizadas por los jóvenes.

En este caso, los medios virtuales constituyen el espacio público en el cual se lleva a cabo la deliberación. El Internet se presenta (idealmente) como un medio al alcance de las mayorías, que carece de estándares para la validez o autoridad de lo que ahí se expresa, lo que daría lugar a que confluya un sinnúmero de asuntos, juicios y opiniones, todos con el mismo valor. (Sampedro y Resina, 2010).

Los autores mencionados hablan de que dentro de los medios digitales cada ciudadano puede actuar como un medio de comunicación en potencia, puede

expresar cotidianamente su opinión sin intermediarios ni censura; con esto cobraría vigencia la noción de la opinión pública discursiva, lo cual difuminaría las fronteras físicas y políticas que la habían caracterizado.

Sobre esta misma línea se encuentra también el argumento que exponen Margarita M. Orozco y Alejandra Ortíz (2014), quien en su texto sobre la deliberación en la actividad política que se lleva a cabo en Internet y redes sociales digitales, dice que este tipo de medios de comunicación puede ayudar a los usuarios a que por medio de la obtención de información, sean más conscientes de las oportunidades que pueden llegar a tener cuando participan políticamente. Desde esta perspectiva, se le atribuye a las redes sociales el potencial de fortalecer las motivaciones que faciliten la participación cívica y la disposición para resolver problemas comunes.

Las autoras sostiene que los usos políticos de Internet y redes sociales digitales tienen un impacto positivo en la deliberación política y, que por lo tanto, son espacios ideales para que los ciudadanos desarrollen habilidades democráticas como el respeto, la tolerancia, la interacción con puntos de vista distintos y la argumentación.

4. Planteamiento del problema

Hemos visto cómo en los últimos años se ha discutido sobre el compromiso político de los jóvenes, las nuevas formas de hacerse escuchar desde fuera las instituciones y el papel que están jugando el Internet y los recursos de la web 2.0 en los procesos de movilización colectiva entre la juventud, sin embargo el Internet no parece haber cambiado la forma en la que se comunican y relacionan los ciudadanos con los políticos. Las relaciones entre ambos no parecen haberse horizontalizado, en primer lugar este medio es usado principalmente por población muy joven y en segundo lugar, las últimas investigaciones parecen sugerir que la llegada del Internet no cambió demasiado el escenario político y se ha utilizado solamente como un medio más de propaganda por quienes están o pretenden

estar en el gobierno, son muy pocos los casos en que los políticos han utilizado los recursos de la web 2.0 como un medio para el acercamiento y el diálogo.

Sin embargo, esto no significa en automático que el Internet no haya generado cambios, quizá no alteró mucho la relación entre la sociedad civil y el Estado o los partidos, pero la participación no-formal que ahora sucede en la red podría ser significativamente distinta de aquella que ha venido sucediendo fuera de este escenario, pues las características técnicas del medio podrían alterar las mecánicas regulares con que sucede la participación no formal, potencialmente volviéndola más democrática. Así pues, lo que se busca con esta investigación es conocer cómo sucede la participación política no formal cuando esta sucede en Internet entre los jóvenes, particularmente se tiene interés en saber cuán democrática resulta ser.

La pregunta que guía el presente trabajo de investigación es ¿De qué manera se relacionan políticamente los jóvenes a través de Internet? Particularmente indagando cuán democráticas son dichas relaciones. Para llegar a la respuesta de esta pregunta principal tendremos que contestarnos algunas preguntas secundarias, tales como, para qué actividades políticas utilizan el Internet los jóvenes mexicanos, y cuáles son los valores, actitudes y comportamientos democráticos de los jóvenes que participan online

5. Metodología

Para saber cómo son las relaciones políticas en Internet y en particular si son democráticas, se pueden hacer dos cosas; directamente indagar cualitativamente lo que los actores hacen en el medio o (de modo menos directo) indagar a través de encuestas si los que más usan políticamente dicho medio son también más democráticos. El presente trabajo recorrió ambos caminos, por lo que el trabajo de investigación tiene una metodología mixta, dividida en dos secciones.

La primera parte tiene una lógica explicativa a partir de datos empíricos, con esto lo que se buscó conocer es si el uso político del Internet tiene relación con el

comportamiento político de los jóvenes y si este es democrático. La variable independiente es el uso del Internet para la participación política y la variable dependiente es qué tan democrática es la participación política de los jóvenes.

Las variables trabajadas son en mayor parte referentes al ámbito de la participación no formal, se buscaron actividades tales como participar en manifestaciones, marchas, añadirse a movimientos o colectivos, asociarse y organizarse con otros ciudadanos de manera independiente, etc. También se incluyeron otros tipos de participación como hacer peticiones o dirigirse a los gobernantes de manera individual.

El efecto causal según King, Keohane y Verba (2000: 93) es la diferencia que existe entre el componente sistemático de las observaciones que se hacen cuando la variable independiente tiene un valor y el componente sistemático de las observaciones comparables cuando la variable dependiente tiene otro valor, lo que se busca comprobar es que cuando aumenta o disminuye el uso del Internet en la participación política no formal de los jóvenes también hay un cambio en qué tan democrática es la participación, aquí se utilizan técnicas del método cuantitativo, que es el que se sirve de números y métodos estadísticos, generalmente se basa en medidas numéricas de ciertos aspectos de los fenómenos, partiendo de casos concretos para comprobar hipótesis causales, este método utiliza medidas de análisis que puedan ser reproducidas por otros investigadores (King, Keohane y Verba, 2000).

La segunda parte del trabajo es la que directamente indaga sobre las prácticas políticas online de manera cualitativa, por lo que es la principal y la más extensa. Esta sección tiene como fin hacer una descripción de cómo es la participación política de los jóvenes a través de Internet, en la que se destaca esencialmente cómo se relacionan los jóvenes, cómo se organizan, qué tipo de actitudes y comportamientos políticos tienen y si estos son democráticos o no. En esta sección se utilizan herramientas del método cualitativo, que es el que generalmente se centra en un caso o en un número reducido ellos, utiliza un método discursivo e intenta estudiar de forma global y exhaustiva un

acontecimiento o unidad, las herramientas de las que dispone son principalmente la observación, las entrevistas, y el análisis detallado de documentos históricos (King, Keohane y Verba, 2000).

6. Un acercamiento cuantitativo a la relación entre participación democrática e Internet

Para el análisis estadístico se utilizan dos bases de datos: la Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas 2012 (ENCUP) y el Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México 2015; ambas seleccionadas por ser las más recientes con representatividad a nivel nacional y por contener variables relacionadas con el comportamiento político y el uso político de Internet. Cabe señalar que se hizo la búsqueda de otras encuestas para ser incluidas en la investigación, tales como la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental (ENCIG), la cual se realizó en el 2017 y cuenta con datos más recientes, sin embargo, la encuesta no cuenta con las variables necesarias para conocer el uso político que se le da a las redes sociales, ni sobre la participación política de los encuestados; finalmente se consultó la base de datos de Latinobarómetro, encuesta realizada en varios países de América Latina y de donde se puede extraer una muestra aceptable para México, desafortunadamente dicha encuesta se enfoca en la medición de la aceptación de la democracia y no en la participación democrática.

Se optó por tomar estas bases con representación a nivel nacional, pues a nivel estado no se cuenta con la información estadística necesaria para llevar a cabo un estudio en que se pueda relacionar la participación política de los jóvenes, así como su comportamiento democrático con el Internet. De las dos bases de datos seleccionadas para este trabajo se ha sustraído únicamente al grupo de edad de nuestro interés, jóvenes entre 18 y 29 años.

Las pruebas realizadas con las variables seleccionadas de cada base de datos son en su mayoría X^2 para tabla de contingencias, esta prueba sirve para el

análisis de variables nominales y tiene la finalidad de establecer si existe una relación estadísticamente significativa entre ellas. En las pruebas cuyo resultado arrojó un valor P menor a 0.05 se realizó el procedimiento para conocer el Coeficiente de contingencia, el cual nos habla de la intensidad de la relación entre las variables. Ya que las pruebas de X^2 se realizaron tomando en cuenta a toda la población encuestada mayor de 18 años existe la posibilidad de que los resultados obtenidos se deban a la cuestión de la edad, ya que como lo hemos mencionado, la población que más utiliza el Internet suelen ser los jóvenes.

Para evitar encontrar una relación espuria entre el uso político del Internet y el comportamiento democrático, se procedió luego con la realización un modelo de regresión logística múltiple utilizando la edad y el uso político de Internet como variables de control. Cuando el fenómeno que se investiga puede tener determinantes independientes existe el problema de la “pluralidad de causas” o “equifinalidad”, o sea que un mismo resultado puede ser producido por combinaciones de diferentes variables independientes (King, Keohane y Verba, 2000); para saber cuál es el peso de la variable explicativa que nos interesa abordar es necesario identificar las otras posibles variables causales y medir el efecto de cada una sobre la variable dependiente.

Como se mencionó anteriormente, para esta sección del trabajo de investigación se trabajó con datos empíricos obtenidos de la ENCUP 2012 y el Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México 2015.

Basándose en las dimensiones expuestas en la tabla 1 se realizó la selección de las siguientes variables de las bases de datos antes mencionadas:

Tabla 2. Variables seleccionadas de la base ENCUP 2012

ENCUP
Personas que se enteran de política principalmente por Internet
A cambio de vivir sin presiones económicas, ¿estaría usted dispuesto a sacrificar

su libertad de expresión?
A cambio de vivir sin presiones económicas, ¿estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de asociación?
A cambio de vivir sin presiones económicas, ¿estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de organización?
A cambio de vivir sin presiones económicas, ¿estaría usted dispuesto a sacrificar su libertad de creencias?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de organizarse con otras personas afectadas?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de mandar cartas a un periódico?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de quejarse ante las autoridades?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de pedir apoyo a alguna asociación civil?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de asistir a manifestaciones?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de solicitar apoyo a un partido político?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de pedir ayuda a diputados o senadores?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de llamar a un programa de radio o televisión?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de escribir al Presidente o a las autoridades?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha

tratado de firmar cartas de apoyo?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de colocar mantas, carteles o fotografías?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de repartir circulares o manifiestos?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de enviar mensajes por redes sociales?
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de promover una idea de forma pacífica utilizando un distintivo?
¿Ha participado en actos de apoyo a alguna causa?
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Organización estudiantil
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Voluntariado o beneficencia
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Asociación de padres de familia
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Sindicato
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Agrupación profesional
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Agrupación religiosa
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Organización de ciudadanos
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le

voy a mencionar: Asociación de la industria del comercio o similar
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: De vecinos, colonos, condóminos
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: De pensionados y jubilados
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: De arte y cultura
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Deportiva
Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: De defensa del medio ambiente
¿Qué tan fácil o difícil cree usted que es organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común?
¿Qué tan interesado está usted en los problemas de su comunidad?
Cuando se ha presentado algún problema que le afecta a usted y a su comunidad, ¿Ha participado en la solución del problema?

Elaboración propia

Tabla 3. Variables seleccionadas de la base Informe País para la calidad de la ciudadanía 2015

INFORME PAÍS SOBRE LA CALIDAD DE LA CIUDADANÍA
Usted ha, o no ha leído o compartido información política por alguna red social de la web como Twitter o Facebook
Cuando a usted, a su familia o comunidad le afecta algún problema ¿Ha tratado de organizarse con otras personas?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema

¿alguna vez ha tratado de Mandar cartas al periódico?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿Alguna vez Ha tratado de quejarse ante las autoridades?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Pedir apoyo a alguna asociación civil
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Asistir a manifestaciones?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Solicitar apoyo a un partido político?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Pedir ayuda a su legislador (regidores, diputados locales, diputados federales)
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Llamar a un programa de radio o de televisión?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Escribirle o comunicarse con el Presidente, gobernador o el alcalde?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Firmar una carta o solicitud de apoyo?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Colocar mantas, carteles o difundir fotografías?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Repartir volantes, circulares o manifiestos?
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Enviar mensajes por redes sociales?
Usted ha, o no ha Platicado con otras personas sobre temas políticos

Usted ha, o no ha Intentado convencer a sus amigos para que voten por los candidatos que usted cree que son los mejores
Usted ha, o no ha Asistido a reuniones del cabildo municipal o delegacional
Usted ha, o no ha Firmado peticiones o documentos en señal de protesta
Usted ha, o no ha Participado en manifestaciones o protestas públicas
Usted ha, o no ha Tomado o bloqueado lugares o instalaciones públicas (calles, carreteras, monumentos, edificios).
Usted ha, o no ha Participado en una huelga

Elaboración propia

6.1 Resultados cuantitativos. ¿Existe relación entre el uso político de Internet y una participación democrática?

En este apartado se presentan los resultados obtenidos del trabajo estadístico que se ha realizado con las bases de datos de antes mencionadas y las inferencias hechas con base en esos resultados.

De la base de datos de la ENCUP se seleccionó la variable “Personas que se enteran de política principalmente por Internet” pues se busca la relación de las personas políticamente participativas online con el comportamiento democrático. Se realizaron 37 pruebas de X^2 utilizando dicha variables, de las cuales destacamos los siguientes resultados.

Tabla 4. Resultados 1 ENCUP

ENCUP:	Valor P/ coeficiente de contingencia
Personas que se enteran de política principalmente por Internet	
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de Promover una idea de forma pacífica utilizando un distintivo?	.000/.165

¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones? Ha participado en actos de apoyo a alguna causa?	.000/.145
¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...? Participar en manifestaciones a favor o en contra del gobierno o por alguna causa	.000/.116
¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...? Platicar con otras personas sobre temas políticos	.000/.115
¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...? Intentar convencer a sus amigos para que voten por los candidatos que usted cree que son los mejores	.000/.088

Elaboración propia

Tabla 5. Resultados 2 ENCUP

ENCUP:	Valor P/ coeficiente de contingencia
Personas que se enteran de política principalmente por Internet	
¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...? Asistir a reuniones de partidos políticos	.119/.040
¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...? Hacer solicitudes (cartas, telegramas, telefonemas, visitas a políticos o funcionarios públicos)	.166/.037
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de Solicitar apoyo a un partido político	.146/.024
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de Mandar cartas a un periódico	.170/.022
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de Pedir ayuda a diputados o	.374/.015

senadores	
-----------	--

Elaboración propia

La tabla 4 muestra los resultados de las pruebas que arrojaron el valor P más bajo, esto significa que entre esas variables existe una relación estadísticamente significativa con una confianza igual o mayor al 99%, mientras la tabla 4 incluye los valores P más altos, que son en los que no se encontró una relación estadísticamente significativa entre variables.

Al observar los resultados de la tabla 4 nos podemos dar cuenta de que el uso político de la red se vincula principalmente con las búsqueda de soluciones a través de manifestaciones pacíficas como el utilizar distintivos que representen alguna causa; preferir la resolución pacífica de los problemas de una colectividad es parte del comportamiento democrático, como también lo es el participar presencialmente en actos de apoyo a alguna causa.

Los resultados también nos muestran que los usuarios políticamente activos online se organizan y manifiestan ya sea a favor o en contra de las acciones del gobierno, mostrándonos que hay una tendencia a buscar la resolución de demandas colectivamente en unión con otros ciudadanos, acciones que también consideramos democráticas. Además, vemos que los usuarios de Internet a los que hacemos referencia suelen platicar de temas políticos con otras personas fuera de la red e incluso tratan de convencer a otros de apoyar los proyectos políticos.

En contraste con lo anterior, la tabla 5 muestra que los políticamente activos en Internet no se caracterizan por buscar resolver problemas que los afectan a ellos o a su comunidad buscando a sus gobernantes o partidos políticos, los resultados muestran que no hay una relación estadísticamente significativa entre estas variables. Esto significa que existe una participación democrática, pero esta se da alejada de las instituciones políticas formales.

Para el análisis de la base de datos del Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México se aplicó el mismo criterio utilizado con la ENCUP, la

variable independiente seleccionada fue “Usted ha, o no ha Leído o compartido información política por alguna red social de la web como Twitter o Facebook”, esta es la variable que más refleja el uso político del Internet. Se hizo la prueba de X^2 con 21 variables dependientes, a continuación se presentan las tablas con los valores P más altos y más bajos.

Tabla 6. Resultados 1 Informe País

Informe País sobre la calidad de la ciudadanía. Variable independiente:	Valor P/ coeficiente de contingencia
“Usted ha, o no ha Leído o compartido información política por alguna red social de la web como Twitter o Facebook”	
Usted ha, o no ha Platicado con otras personas sobre temas políticos	.000/.208
Usted ha, o no ha Firmado peticiones o documentos en señal de protesta	.000/.158
Usted ha, o no ha Participado en manifestaciones o protestas públicas	.000/.144
Usted ha, o no ha Participado en una huelga	.000/.138
Usted ha, o no ha Colaborado en las actividades de los partidos políticos previo y durante las campañas electorales	.000/.133

Elaboración propia

Tabla 7. Resultados 2 Informe País

Informe País sobre la calidad de la ciudadanía. Variable independiente:	Valor P/ coeficiente de contingencia
“Usted ha, o no ha Leído o compartido información política por alguna red social de la web como Twitter o Facebook”	
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún	.000/.074

problema ¿alguna vez ha tratado de Pedir apoyo a alguna asociación civil?	
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Pedir ayuda a su legislador (regidores, diputados locales, diputados federales)	.000/.067
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿Alguna vez ha tratado de quejarse ante las autoridades?	.000/.065
Cuando a usted, a su familia y/o a su comunidad le afecta algún problema ¿alguna vez ha tratado de Solicitar apoyo a un partido político?	.000/.055
Cuando a usted, a su familia o comunidad le afecta algún problema ¿Ha tratado de organizarse con otras personas?	.000/.038

Elaboración propia

Dado que el valor P es sensible al tamaño de la muestra y que el Informe tiene alrededor de 10000 casos, todos los valores P son menores a .05, sin embargo, hay relaciones fuertes y débiles, lo que se puede ver en los coeficientes de contingencia, los 5 valores más altos se encuentran en la tabla 6 y los más bajos se observan en la tabla 7.

Los coeficientes de contingencia, a pesar mostrar que existe una asociación muy baja entre las variables, nos permiten ver varias cosas: Primero, la participación de los usuarios políticos de Internet no parece responder a una lógica de problemas-soluciones, es muy claro que las mayores relaciones se encuentran con variables sobre protestas, huelgas, distintivos y marchas, pero no en las series que preguntan si para resolver un problema de la familia o comunidad se ha recurrido a algún medio como las autoridades y los partidos políticos; un resultado que llama la atención por resultar contradictorio con resultantes de las pruebas realizadas con la ENCUP es el que habla de organizarse con otras personas, en este caso la relación parece ser más baja.

En segundo lugar, pareciera que los usuarios políticos de Internet se vinculan más con personas que con instituciones (particularmente instituciones políticas), entre las preguntas sobre si se ha hecho o no, destaca muy claramente el hablar con otros sobre política (coeficiente de .208), luego le sigue firmar peticiones (.158), las manifestaciones (.144), huelgas (.138) y sólo entonces aparece colaborar con partidos en una campaña electoral con un coeficiente de sólo .133, lo que es casi la mitad que la primera variable. Esta distancia con los partidos también se nota en el hecho de que platicar temas políticos tiene un coeficiente de .208 y convencer a otros para que voten por algún candidato sólo tiene .132, ambos implican hablar con personas, pero el segundo tiene un tono partidista.

Como se dijo antes, la edad es un factor relevante en la medida en que los jóvenes tienen comportamientos políticos específicos de su edad y a la vez son quienes más utilizan Internet. Ante esto, se podría pensar que los efectos aquí encontrados quizá no se deben realmente al uso político del Internet, sino que sólo son producto de la edad. Para refutar esto, se realizaron modelos de regresión utilizando el programa SPSS, donde las variables dependientes fueron las diversas características de participación democrática y las independientes fueron en todos los casos edad y el uso político de Internet.

Vale la pena señalar que la edad en algunos casos sí fue significativa, por ejemplo, esta se relaciona con la variable “Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Organización estudiantil” en una prueba T con valor P de .000. En otros casos, la edad ni siquiera se relacionó con la conducta política analizada, como en la variable de “Usted ha, o no ha Platicado con otras personas sobre temas políticos” que en una prueba T arrojó un valor P de .534. A continuación presentamos algunos de los modelos realizados en donde se ejemplifican estos resultados.

Tabla 8. Modelos de regresión

Variable dependiente	Log Verosimilitud / R ² de Cox-	Variables independientes	P	Coeficiente / Coeficiente exponenciado
----------------------	--	--------------------------	---	--

	Snell			
variable “Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Organización estudiantil” (ENCUP)	2623.361 / .032	Edad	.000	1.094 / 2.985
		Uso político de Internet	.000	-1.189 / .305
¿Alguna vez usted ha llevado a cabo las siguientes acciones? Ha participado en actos de apoyo a alguna causa (ENCUP)	2623.3 / .032	Edad	.000	.026 / 1.027
		Uso político de Internet	.000	1.189 / .305
Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de Promover una idea de forma pacífica utilizando un distintivo (ENCUP)	1929.4 / .018	Edad	.812	.001 / 1.001
		Uso político de Internet	.000	-1.603 / .201
Hablar sobre política con otras personas (Informe País)	13715.736	Edad	.534	1.605 / 4.979
		Uso político de Internet	.000	.001 / 1.001
Participar en	-1.603/.201	Edad	.000	.026 / 1.027

actos de apoyo a causas (Informe País)		Uso político de Internet	.000	-1.189 / .305
Participar en bloqueos (Informe País)	2097.051 / .010	Edad	.129	.006 / 1.006
		Uso político de Internet	.000	1.797 / 6.032

Elaboración propia

En todos los modelos de regresión, la variable sobre uso político de Internet que había sido significativa en las pruebas de X^2 lo fue también en la regresión. La edad a veces fue significativa y en otras no, pero la presencia de la edad no alteró la relación entre el uso político del Internet y las variables de participación democrática. Por ejemplo en el caso de “Usted es o ha sido miembro de alguna de las siguientes organizaciones que le voy a mencionar: Organización estudiantil”, la edad mostró un valor P de .000 y el uso político de Internet también arrojó un valor P de .000, mientras que en el caso de “Usted ha, o no ha Platicado con otras personas sobre temas políticos”, la edad tuvo un valor P de .534 y el uso político de Internet tuvo .000.

El programa recodificó las variables independientes de tal forma que se está calculando la probabilidad (más precisamente los momios). Para el caso en el que utilizamos la variable de que la persona haya usado un distintivo para promover una idea de forma pacífica, vemos que el modelo tiene un R^2 muy bajo, pero más que eso, hay que notar que la edad tiene una relación positiva con la variable dependiente, es decir, entre más edad, más probable es que nunca se haya usado un distintivo. Informarse por Internet tiene el sentido opuesto; quienes sí se informan por ese medio, tienen una probabilidad menor de nunca haber usado un distintivo.

Lo más importante aquí, es que la relación entre informarse por Internet y usar un distintivo se mantiene significativa aun en presencia de la edad, por lo que la relación entre las dos primeras variables no es un simple subproducto de la edad, es decir, no se trata de una relación espuria. Esto lo vemos porque el valor P de la variable “informarse por Internet” sigue siendo significativo aún en el modelo

múltiple. De hecho, aquí es la edad la que deja de ser significativa, aun cuando sí lo fue en un modelo simple. Un patrón similar se vio en las demás regresiones, donde la variable del Internet siempre se sostuvo como significativa aun en presencia de la edad. Así pues, las relaciones arriba encontradas son independientes de la edad; los efectos aquí mostrados no son un mero subproducto de que son los jóvenes quienes más utilizan Internet.

Con los resultados estadísticos presentados en este capítulo se observa que los internautas que comparten y consumen información política estadísticamente parecen vincularse más con una participación más horizontal, organizada con otros ciudadanos, en los que se busca el diálogo, el compartir ideas y el identificarse con los otros, características que forman parte del ser democrático, finalmente puede verse que se suelen despreciar los medios verticales de participación con los representantes del gobierno y los partidos, así que existe una preferencia por la participación política no formal y horizontal entre quienes utilizan el Internet. Estos datos apuntan a confirmar la hipótesis ya mencionada de Borge, Cardenal y Malpica (2012), la cual propone que el uso del Internet sí ha cambiado la participación política, y que estas transformaciones no solo se ven online, sino que su efecto también es observable offline; lo que la autoras encontraron y que corresponde a los hallazgos aquí presentados es que hay una relación entre el uso del Internet y el interés con la política y la participación en actividades políticas no convencionales, es decir que el simple hecho de usar el Internet como una herramienta de información y comunicación ya es una motivación en sí misma para que, en este caso los jóvenes, se sientan atraídos hacia tomar parte en actividades que tienen que ver con la vida pública, esto independientemente de la edad, la ocupación o el interés previo de los usuarios por la política.

Esta información ya nos comienza a dar una idea de los perfiles de quienes utilizan políticamente el Internet, pero los hallazgos hasta aquí obtenidos son claramente insuficientes para saber cómo se da la participación política a través de Internet y si esta es democrática, además de que los datos con los se ha podido trabajar corresponden al 2012 y 2015.

Una de las razones que tenemos para suponer que los resultados obtenidos en estas encuestas pudieran ser distintos si se hubiera obtenido de encuestas actuales es que la población que tiene acceso a Internet ha aumentado en los últimos años, en el 2013 el INEGI reportaba que el 46.7 por ciento de los mexicanos se declaraba usuaria de computadora, y la población que utilizaba Internet llegaba al 43.5 por ciento; mientras que el celular es de uso para el 62 por ciento de las personas, en contraste la última encuesta sobre el uso de las TIC's realizada por la misma institución arroja que actualmente el 65.8% de los mexicanos acceden a la red, una diferencia de 22.3 puntos porcentuales, el uso de celulares, por su parte, pasó a un 73.5%.

Otra de las diferencias respecto al 2012 es el aumento en el uso de teléfonos inteligentes para conectarse a Internet, que pasó de 22 a un 92.7%, En 2013 el INEGI informaba que el lugar desde el que más se conectaban los mexicanos a la red eran sus hogares, mientras que ahora se hace desde dispositivos móviles.

El promedio de edad de quienes más utilizan el Internet también ha cambiado, en 2013 el sector de la población que más accedía a la red eran personas de entre 12 y 17 años y ahora el grueso de los internautas se encuentra entre los 18 y 34 años.

Finalmente hay un dato que nos parece importante resaltar, haciendo este comparativo entre el informe del uso del Internet del 2013 y el de 2019 que ha puesto a disposición el INEGI, en el apartado sobre las actividades que más se realizan en línea siguen predominando el entretenimiento y el uso de las redes sociales, sin embargo, donde notamos un cambio importante para los fines de esta investigación, es en el uso del Internet para comunicarse con el gobierno, el cual pasó de 1.3 al 31% de los usuarios.

La contrastación de los datos que acabamos de presentar es un predictor de que el uso de que la forma en la que se utiliza el Internet se ha venido transformando paulatinamente, y que como parte de este proceso también ha cambiado la forma en que se participa políticamente online, dadas las limitaciones de los datos estadísticos con los que se cuenta actualmente, consideramos que para poder

comprender mejor este fenómeno, necesitamos un método más abierto e inductivo, por lo que a continuación se pasa a una mecánica cualitativa.

7. La metodología cualitativa para ir más allá de los números

La técnica utilizada fue la entrevista semi-estructurada y se planeó para tres tipos de informantes: jóvenes que participan políticamente sólo online, jóvenes que participan políticamente sólo offline y jóvenes que participan políticamente de ambas maneras; se planteó que el tamaño de la muestra se determinaría en el momento en que se llegara a la saturación de información, y siguiendo este planteamiento se llegó a un total de 19 entrevistados (11 hombres y 8 mujeres).

Los informantes se obtuvieron a través de la técnica de bola de nieve, y se buscó que fueran hombres y mujeres entre 18 y 30 años que cumplieran con la condición de haber participado políticamente de manera no formal en algún momento preferentemente utilizando el Internet como una herramienta. Las entrevistas fueron realizadas en el periodo comprendido entre los meses de Agosto y Octubre del 2019. (Ver anexo 1)

Entre los informantes no se encontró a ninguno que no haya participado solamente offline, pues todos los entrevistados en algún momento de su vida han utilizado el Internet como un medio para expresarse políticamente, aunque algunos de ellos han abandonado sus redes sociales temporal o definitivamente.

Otro de los patrones que podemos distinguir se encuentra en los perfiles profesionales de los informantes, esto se debe a la que la técnica de bola de nieve nos llevó a un grupo de jóvenes que se encontraban principalmente dentro de la facultad de Ciencias políticas y sociales y de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, es por ello que la mayor parte de los informantes cuentan con carreras profesionales afines a las ciencias sociales y las humanidades.

En la entrevista semi-estructurada se busca captar el significado de lo que nos dicen los informantes, esta técnica es mayormente interpretativa. Se lleva a cabo a través de una conversación cara a cara en la que se utiliza un guion flexible de

preguntas elaboradas a partir de la descomposición de la variable que queremos analizar en el mayor número de atributos posible (Sáenz y Téllez-Castilla, 2014)

Con la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas se buscó información sobre cómo ha sido la participación política de los jóvenes tanto online como offline y qué tan democrática ha sido esa participación política a partir de dos ejes: las actitudes y el comportamiento democrático.

Ver anexo 2 para consultar el guion de entrevista.

7.1 Conociendo a los informantes a través de la entrevista

En los apartados siguientes se presentan los datos obtenidos a partir de la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas y que contribuyen a dar respuesta al problema de investigación planteado con esta tesis. Para alcanzar el objetivo planteado, fue necesario trabajar con los datos obtenidos en campo de una manera ordenada, detallada y objetiva, de tal manera que fuera posible la interpretación de la información.

La manera en la que se trabajó con las entrevistas fue un trabajo cuasi artesanal, cada una de ellas fue transcrita el pie de la letra para después ir desglosando de cada una de ellas los diferentes temas que serían de importancia para el análisis de la información, los temas centrales se encuentran en torno a la participación política formal y no formal, actitudes y comportamientos democráticos, uso político del internet, formas de organización política, etc.

En total surgieron 19 distintas categorías, que para ser sistematizadas de manera ordenada, así como para facilitar su lectura y análisis, se trabajaron en el programa de Access, que es un sistema de gestión de bases de datos incluido en el paquete informático de Microsoft. Esta herramienta fue útil para la realización de fichas de trabajo de fácil lectura, así como para el ordenamiento de las distintas categorías.

Una vez que los datos de las entrevistas fueron categorizados y ordenados, el siguiente paso fue ir relacionando e interpretando a partir de la teoría y los conceptos previamente analizados. Es decir, el software utilizado sirvió para el

ordenamiento y categorización de la información, pero el trabajo interpretación fue puramente humano.

8. Los jóvenes y el uso político de Internet

A partir de la información obtenida con las entrevistas semi-estructuradas realizadas, se encontró que la participación política no formal suele tener un patrón. Al entrevistar a jóvenes entre los 19 y los 29 años nos damos cuenta que según el tiempo que se lleve participando a través de este medio, se toman actitudes y se producen comportamientos similares.

En este capítulo se hará una descripción de la forma en que los informantes entrevistados manifestaron hacer o haber hecho uso político de las redes sociales, desde la más utilizada (Facebook), hasta otras con menos uso pero en las que igualmente se realizan actividades políticas cotidianamente, también incluimos a la aplicación móvil WhatsApp pues también ha sido mencionada constantemente como una importante herramienta para la comunicación y organización en la participación colectiva.

8.1 Primeros acercamientos a las redes sociales

A través de la información obtenida de los informantes hemos podido encontrar que existe un patrón similar en la forma en las que los jóvenes han tenido contacto con las redes sociales cuando estas son usadas para informarse, compartir, organizar o discutir algún tema político. Aunque con sus diferencias y singularidades, se observa que hay un primer momento en que los jóvenes comienzan a utilizar las redes sociales como un medio de información y expresión política.

Los jóvenes entrevistados hacen un uso cotidiano de distintas redes sociales, el total de los informantes tiene o ha tenido una cuenta de Facebook, la segunda red más utilizada es Instagram, seguida por Twitter, también es común el uso de la

plataforma YouTube y de la aplicación de comunicación WhatsApp; cada una de esas tiene un papel dentro del uso político del Internet de los jóvenes, el grado de uso con este fin varía entre ellas y también el propósito con el que son utilizadas.

El que los jóvenes entrevistados hayan abierto cuentas en las redes sociales antes mencionadas no ha sido porque se tenga el propósito de hacer un uso político de las mismas, los principales propósitos son, el estar en contacto con sus amigos, conocidos y familiares, el entretenimientos, compartir información personal, seguir a figuras públicas y páginas de noticias y mantenerse informados tanto de lo que ocurre dentro de su entorno cercano como del acontecer nacional e internacional.

El que se haga un uso político del Internet no se da simplemente por tener acceso a la red, sino que tiene que ver con factores como tener un interés previo en la política, participar en actividades políticas offline, ser invitado por un grupo con actividad política, y junto con las anteriores, por el propio interés que se va generando con el uso cotidiano de las herramientas digitales con las que se cuenta.

“...llegó un momento en donde lo hacía como comúnmente se hace, empezaba a compartir cosas casi sin sentido, poner como me siento... esas cosas que no las invalido, pero que creo que no tenían un efecto en sí mismas, y después entre todos estos procesos de aprendizaje empecé a darle like a cosas que me gustaban, entonces fue muy fácil porque Facebook hizo primero que pudiera contactarme con mis conocidos, y a partir de esos conocidos encontré ciertas páginas que seguir y yo decía " órale qué interesante" y me metía, y de repente empezó a crecer demasiado, y según yo creo que todas las personas que tengo en mi Facebook las conozco, que si nunca acepto gente que no conozco porque a veces entró en la paranoia, pero pasa, entonces en ese proceso empecé a darme cuenta que otras mujeres compartían información muy interesante y en ese aspecto pues me gusta porque se nota, se nota cuando sale una nota, y las redes terminan anunciando

eso que nadie quiere digamos en la parte formal pero con lo que yo me sentía identificada”(Informante 12)

Existe una primera etapa respecto al uso político del Internet, en este primer momento, los jóvenes lo ven como un espacio para informarse y comenzar a seguir distintas fuentes de noticias en línea, en esta etapa los jóvenes inician a tener un mayor acercamiento con el acontecer político a nivel nacional e internacional. Primero se comienza a seguir a aquellos medios con los que se tuvo contacto anteriormente y que se encuentran en los medios tradicionales como la prensa y la televisión, poco a poco se van descubriendo otros medios de presencia electrónica en sus perfiles de Facebook, Twitter o en sus canales de YouTube. El tipo de medios noticiosos que se consulten en Internet depende de la ideología política de los jóvenes, y de que consideren que son más veraces o imparciales.

“En lo personal, cuando llego escuchar o llego a leer en Facebook alguna noticia que sea de mi interés, de los temas que me gusten, trato de seguirla, trato de analizar diferentes noticieros que estén hablando de lo mismo, para ver si los datos son parecidos. También existen muchos comentaristas o analistas que normalmente les gusta subir notas o comentarios, sobre todo en redes sociales, en Twitter más que nada, como sus opiniones respecto al tema, eso también sirve bastante... Sí trato de ser muy crítica, trato de no estar leyendo como el periódico de súper derecha siempre o el que siempre le va a tirar a la oposición, eso, o sea creo que hasta el ratito en el que vas en el camión, o sea, agarrarte el Twitter y empezar a hacerle así hacia arriba ves bastantes noticias, ajá”. (Informante 8)

La mayoría de los entrevistados piensan que a través de redes sociales como Facebook, Twitter y Youtube se accede a fuentes de información que presentan diversos puntos de vista y opiniones más libres y críticas que en los medios tradicionales como la radio o la televisión, Instagram es la red social que menos se utiliza para informarse o seguir medios noticiosos. En este punto se vuelve

importante para los jóvenes el consultar y contrastar la información a la que están accediendo.

“...pero las que creo que sí son un poco más serias (notas sobre política) leo el titular para googlearlo y ver que se despliega y si lo dicen dos o tres periódicos que según yo no son tan vendidos lo voy considerando para compartirlo, pero si veo que sólo lo comentando sitios que no son confiables pues... igual lo comparto pero con más reservas. Poco a poco te vas dando cuenta tú, porque te dicen “este periódico no lo leas porque es lo más vendido que puedes encontrar”, pero puede que esté considerando cosas que los otros no, y de todas formas tienes que darle una checada. Te voy a ser honesto yo casi eso es lo último que hago pero sí trato de ver qué dicen otras dos o tres fuentes digo de todas maneras la comparto pero si trato de ver o con otras personas.” (Informante 2)

“Me acuerdo que cuando empezaba a usar Face pensaba que todo lo que se decía ahí era verdad, pero muchas veces eran notas de los mismos medios que ya veía en la televisión, entonces ya con los amigos y con gente que conoces vas platicando y te van recomendando páginas de Facebook que según son más serios, también empecé a seguir a algunos en YouTube, eso fue cuando estaba lo del #YoSoy132” (Informante 16)

La diferencia que se hace entre las redes antes mencionadas es que Facebook es considerado como el espacio más abierto y en que se puede encontrar a los diarios en línea, así como otras páginas dedicadas a la divulgación de noticias, además de informantes locales y líderes de opinión, pero sabiendo que es necesario verificar la información pues es considerada como la red social donde se puede encontrar mayor cantidad de información falsa o “fake news”. Twitter, por su parte es vista como una red social más seria en la que se puede encontrar información más veraz y crítica, según la propia percepción de los informantes; la plataforma de alojamiento de video, YouTube, también es un espacio al que los

jóvenes se acercan para mantenerse informados, en este medio siguen los canales de líderes de opinión, periodistas y *Youtubers* que se dedican a dar noticias y sus comentarios sobre las mismas, algunos de ellos son preferidos por los jóvenes porque agregan un toque de humor y sátira a sus videos y porque los consideran medios independientes y poco manipulables por el gobierno o por los medios de comunicación tradicionales.

“Utilizo mucho Facebook para puras cosas así políticas y de repente en instagram veo noticias, pero realmente es más Facebook, y me han comentado de utilizar Twitter porque es lo más crítico y todo, pero yo no me acomodo, como que no le agarro la onda, si quiero ver noticias o algo pues tengo a YouTube, esos son mis medios...Por ejemplo, a veces llego en la mañana y pongo las noticias en YouTube, luego pongo en mis páginas principales todos los diarios que pueda tener para leer las noticias que pasan tanto en Querétaro como en México o en el mundo, y si encuentro alguna nota que me interese veo normalmente el encabezado, y si hay una que me interese más pues ya me meto, la leo y la empiezo a compartir.” (Informante 3)

“Pues en redes y sigo a varios políticos, a varios opinólogos, por ejemplo ahorita está muy de moda el hate que tienen contra Chumel Torres, yo la verdad si consumo su contenido, si lo sigo en Twitter y en todas las redes sociales, este... también algunos periódicos, también en Facebook, realmente ya lo deje de usar, ahorita sólo estoy en Twitter y ahí es donde sigo algunos, algunas páginas de política y nada más... Pues tengo desde los que dicen bueno estos son vendidos, no sé qué, hasta los que dicen que son muy de izquierda, bueno sí está muy variadito, pero si no es como de que me crea todo de todos, hay que ver las diferentes versiones, y hay un podcast político que se llama Simulacro, está en una plataforma de paga, y sí me dio mucho por ejemplo por ese, porque sus opiniones y son imparciales en general.”(Informante 6)

En este primer momento de la participación, los jóvenes empiezan a encontrar en las redes sociales personas con las que comparten puntos de vista, intereses y preocupaciones, se empiezan a formar un círculo social virtual, en el que se intercambian hallazgos, notas y eventos de su interés. Estos grupos que se forman en las redes la mayoría de las veces corresponden al mismo círculo social en el que ya se desenvuelven offline, algunas veces son sus mismos compañeros de la escuela, personas de la comunidad universitaria con la que no se tiene contacto personal pero que está en los mismos espacios virtuales, con compañeros de los colectivos, movimientos y asociaciones a las que se pertenece, además de que se comienza a hacer relación online con jóvenes de grupos con intereses parecidos a los suyos, dentro o fuera de su misma localidad.

“Muy en lo personal pues si tengo muchos contactos de jóvenes que les interesa mucho esta cuestión de la participación política, he participado en consejos ciudadanos, actualmente pues estamos participando en la OMECPAC, qué es la organización de estudiantes de ciencia política de alguna u otra forma si buscamos la forma de mantenernos actualizados e informados en cuanto a las cosas que pasan, pero sí es mucho de la voluntad que tenga la persona para poderse informar, la verdad es que sí.” (Informante 8)

“Pues mira, se me ocurre que por ejemplo estás en una red social, entonces empiezas a ver que hay una inconformidad acerca de tal tema, entonces empiezas a ver qué otras personas como tú están inconformes y ya después ves que hay como un evento para acudir a una manifestación, acudes a la manifestación pero después de eso igual las mismas redes sociales ya te permitieron hacer como una red para seguir como en el caso, entonces ya después de que se da la manifestación tendría que haber como un seguimiento, de sí realmente estamos causando un Impacto, cuál fue la respuesta, tratar de hacer como un convenio entre las dos partes y seguirle, o sea yo creo que

eso facilitaría que exista una red para que se siga trabajando y para que no se pierda el interés.” (Informante 11)

Durante esta etapa los jóvenes suelen tener una postura optimista respecto al uso político de las redes sociales, piensan que a través de ellas hay un acceso más libre, democrático y económico a la información, que hay mayor libertad de expresión que en otros medios y que se puede llegar a conectar con un gran número de personas, y por lo tanto tener mayor incidencia con lo que se publica, se piensa que las redes son un espacio ideal para organizarse con otros, para dialogar y hasta para debatir sobre temas polémicos.

“Creo que Facebook es un medio con el que puede llegar a las masas y puede servir para organizarse para hacer ciertas acciones, pero así que el gobierno pueda hacer algo en las redes como Facebook, no, no tanto.” (Informante 3)

“Por Facebook nos podemos educar, y sabes cuándo te educas, cuando sales de tu página de Facebook y dices "manches que buena onda, hoy conocí otro punto de vista, hoy aprendí algo nuevo, hoy aprendí esta palabra, a usarla correctamente" no sé, es una herramienta que viene usada nos va a llevar a un control bien bueno de la realidad” (Informante 5)

“Pienso que la política actual debe hacerse desde las redes sociales y adaptarse a la forma de comunicarse y compartir información que utilizamos los jóvenes en la actualidad, creo que es importante que se comparta información corroborada y pensada, que pueda ser respaldada, pues llega a muchas personas y se puede crear desinformación, yo la verdad confío en se pueda hacer un uso cada vez más democrático del Internet y creo Facebook se puede utilizar muy bien para intercambiar de ideas y opiniones” (Informante 19).

“El Internet es importante para la formación de ciudadanía porque cumple con la misión de informar sobre cualquier tema y es accesible a muchas personas, además de que es más fácil ser escuchado a través de las redes, porque la gente se identifica con tus problemas y hasta la polémica ayuda para ser tomado en cuenta” (informante 6).

8.2 Apropiación del uso político del Internet

Después de ese primer momento en el que los jóvenes comienzan a utilizar políticamente las redes sociales y otras plataformas digitales en las que se puede consumir y producir contenido político, y que se tienen expectativas positivas sobre las oportunidad que se abren desde las TIC's para hacer política y que cada vez más gente se interese, viene una nueva etapa en la que aquellos que pertenecen a movimientos, colectivos y organizaciones políticas, empiezan a utilizarlo para dar a conocer sus posturas al público y atraerlos hacia su causa.

“Fíjate que las redes fue uno de nuestros principales aliados para las convocatorias, sobre todo para las convocatorias y también un poco para la organización interna, en ese tiempo Facebook ya tenía una importancia grande y nos servía mucho para convocar a través de los famosos eventos de Facebook, así convocábamos a las marchas, y por ejemplo nosotros como el Frente Civil Queretano nos organizábamos también, teníamos un propio grupo del frente donde estábamos los más participativos y ahí nos organizábamos para reuniones, para acciones e incluso para poder conversar situaciones que se tenían que decidir pudiéramos en su momento reunirnos en un lugar físico, entonces lo poníamos ahí en el grupo para discutirlo, se opinaba y se tomaba una decisión, entonces las redes fueron esenciales para poder actuar, yo creo que sin las redes sociales ni el movimiento local ni el nacional hubieran tenido la fuerza que tuvo este movimiento.” (Informante 13)

En el caso de los movimientos, las páginas son utilizadas para dar a conocer acuerdos, los informantes que manifestaron haber sido parte de un movimiento

social o pertenecer a algún colectivo o asociación, dijeron que ellos o sus compañeros han creado páginas o grupos en Facebook, en el caso de las páginas es para informar al público en general de información relevante, las actividades que se realizan, próximos proyectos o movilizaciones, etc. Las páginas tienen un objetivo netamente informativo y no se busca crear dialogo o retroalimentación con quienes lo visitan o lo siguen, por lo general hay una persona encargada de administrar estos perfil, decidir que solicitudes de ingreso al grupo se aceptan y que publicaciones se pueden hacer.

“Sí, de hecho creamos una página que se llamaba Contingente Ayotzinapa Ciencias Políticas y Sociales, este... con esta esperanza de la Primavera Árabe del 2011, el uso de las redes sociales para contactar y para que fuera más rápido todo, publicando en los eventos de las marchas, qué justo venía aquí de México desde el # yosoy132, ya ves que todos los eventos se organizaban por medio de eventos de Facebook y todo esto. Otra chica que se acercó a mí, que estaba interesada de primer semestre, que quería participar y me dijo que ella era buena para redes sociales, y nos juntamos entre varios e hicimos la página, y dijimos que por ahí se iban a pasar los anuncios, videos, noticias, información, denle like. Eso lo estuvieron gestionando varios, y ya se usó la página para eso principalmente.” (Informante 11)

“Sí, fijate que las redes fue uno de nuestros principales aliados para las convocatorias, sobre todo para las convocatorias y también un poco para la organización interna, en ese tiempo Facebook ya tenía una importancia grande y nos servía mucho para convocar a través de los famosos eventos de Facebook, así convocábamos a las marchas, y por ejemplo nosotros como el Frente Civil Queretano nos organizábamos también, teníamos un propio grupo del frente donde estábamos los más participativos y ahí nos organizábamos para reuniones, para acciones e incluso para poder conversar situaciones que se tenían que decidir pudiéramos en su momento reunirnos en un lugar físico, entonces lo

poníamos ahí en el grupo para discutirlo, se opinaba y se tomaba una decisión, entonces las redes fueron esenciales para poder actuar, Yo creo que si en las redes sociales ni el movimiento local ni el nacional hubieran tenido la fuerza que tuvo este movimiento.” (Informante 15)

Los grupos y eventos privados tienen una función distinta, son utilizados para hacer convocatorias a reuniones con los miembros más activos, también es común que se hagan acuerdos como el delegar responsabilidades menores y, en algunas ocasiones, para ponerse de acuerdo sobre temas referentes a las actividades del grupo, esto pasa sobre todo con los movimientos sociales. En solamente dos ocasiones obtuvimos información de que se utilizara el correo electrónico.

“... también había un grupo secreto de cuando se hacían las comisiones, y cuando teníamos el contacto de alguien más era como de " Oye ya tenemos tu contacto, vamos a hacer este grupo para tomar decisiones más rápidas" también era como para noticias y demás... también se hizo una lista con correos, ahí enviábamos archivos y minutas que luego hacíamos como rápido, cuando estaba alguien de filosofía, psicología o alguien de ciencias políticas, teníamos a alguien que escribiera la minuta y nos la pasaba por correo, pero aparte del correo y el Facebook de esa manera creo que ya no” (Informante 9).

En los colectivos nos encontramos con que una sus actividades cotidianas son compartir información en sus perfiles, tanto en el del colectivo como en los personales, y que esto es visto como una tarea importante que en ocasiones es comisionada a una sola persona, la cual debe estar pendiente de las reacciones, preguntas o comentarios, y en algunos casos hasta de ubicar *trolles* o perfiles falsos y reportarlos.

“...en la página siempre había gente que te pedía información y que se quería unir, pero también había trolles que nos mandaban mensajes para agredirnos, entonces una de las tareas de quién gestionaba las redes sociales era bloquear a los trolles, creo que esa era su tarea

principal y es muy curioso porque en las páginas siempre se daban debates, un montón de veces estuve implicada en debates de que nos agarramos de las greñas en las redes, cuando sale un tema controversial, o sale una imagen que compartimos y nunca falta alguien que tiene una opinión pendeja, entonces empezábamos todas como guerrilleras a contestarle, no te importaba hacer eso, pero a veces una chica que se llama X, ella me encantaba porque le gustan mucho los debates por redes, entonces yo siempre seguía sus debates, su actividad porque la seguía mucho, entonces siempre estaba publicando; ella era muy light, entonces ella siempre explicaba como detenidamente, entonces era un chorizo, siempre sus respuestas eran un chorizo de información, pero con un tono de paciencia, de educar a las personas, de "mira, toma en cuenta esto y lo otro", entonces era un estilo de debate, Pero había otro estilo de debate, que utilizábamos la mayoría, no se enoja vamos y nos indignábamos y así contestábamos, yo creo que sí hubo muchas peleas porque no solamente era entre los trolles y nosotras las feministas, a veces también era con otros grupos de feministas con otros puntos de vista. Pasa mucho redes empiezas a seguir a alguien, por ejemplo a un colectivo y te recomiendan a colectivo, ejemplo creo que conozco a la mayoría de los colectivos y organizaciones que tocan estos temas en México, incluso de otros países, y casi todas nos conocemos por las redes sociales, y a veces platicábamos "es que en la discusión comentaron tal cosa seguramente fue la de grupo tal", así nos ubicábamos." (Informante 12)

A nivel individual, en este momento los usuarios suelen compartir más sus propias opiniones tanto en sus publicaciones como en las de otros, esperando encontrar retroalimentación y diálogo, esto ocurre principalmente a través de Facebook. Mientras se va adquiriendo experiencia en el uso político del Internet, los usuarios van descubriendo distintas herramientas y seleccionando las que más se adapten a sus objetivos y la forma en la que suelen participar, hay quienes optan solamente por compartir imágenes con contenido político, por compartir

información sobre temas que están en tendencia o que van de la mano con las causas políticas con las que simpatizan, otros suelen hacer publicaciones en las que exponen su opinión personal sobre algún tema, también se hacen encuestas, videos producidos por el mismo usuario, transmisiones en vivo, o llaman abiertamente a crear discusión sobre un tema en específico.

“Pues Facebook lo solía utilizar para hacer publicaciones de política, de todo lo que pasa en el país, por ejemplo todo lo de las elecciones, ahí sí estuve debatiendo mucho con mucha gente, obviamente yo argumentado a favor del candidato que yo apoyaba, pero también era como de ciertas ideas que tenían, era como de debatibles la opinión que ellos tenían contra hechos, contra realmente números reales, no con nada más ideas que tuviera la gente. Cuando estuvo aquí lo de director de la facultad también estuve viendo alguno de los asuntos, porque decían que uno de los candidatos tuvo un problema, también estuve pero ahí nada más como apoyando porque había gente que decía “no, está mal eso” sí, sí está mal hacer eso”, pero no nada más era eso había que debatir, y si había gente contraria a lo que yo opinaba, pero tratando de hacerlo con hechos nada más, pero no nada más eso de aventar insultos y así, eso no.” (Informante 6)

“En redes sociales yo siento, porque ahí expresas lo que sientes o nada más algo por fregarte a alguien ¿no? ahí puedes poner lo que tú quieras y tu opinión cuenta porque es con los que están a tu altura, o sea tú en redes sociales no vas y le vas a poner algo al presidente, pones algo que está pasando en tu colonia y das tu opinión, y la gente se va a dar cuenta que tienes un posicionamiento, y va a haber gente que va estar contigo y va a haber gente que no. Los mejores debates y las mejores problemáticas y así, te las encuentras en los comentarios, gente que piensa diferente, gente que tú piensas que no puede pensar así, pero qué te metes a redes sociales y está lleno de gente que

piensa de esa forma, entonces creo que puede ser en parte de las redes sociales. (Informante 9)

Entre los informantes con más experiencia en la participación política no formal dentro y fuera de las redes, nos encontramos con que en sus inicios utilizaron las redes sociales para dar a conocer sus actividades, ya sean en movimientos sociales, colectivos, protestas, etc. La red social que más se ha utilizado para eso es Facebook, los relatos de los jóvenes señalan que ha sido una herramienta más de tipo informativo que para la organización o el diálogo entre los miembros del grupo.

Aquellos que participaron en movimientos como el #YoSoy132 y en las protestas por los 43 estudiantes desaparecidos en Iguala, Guerrero, 2012 y 2014 respectivamente, utilizaron principalmente Facebook; en cambio los informantes que han participado en movilizaciones más recientes mencionan constantemente la importancia que han tenido las aplicaciones de mensajería para Smartphone, específicamente WhatsApp para compartir información y formar grupos.

WhatsApp es usada para compartir información sobre reuniones, horarios, para hacer consultas rápidas y se ha intentado utilizar como un espacio para discutir algunos asuntos en caso de que los miembros del grupo no puedan reunirse, la preferencia que se tiene hacia este medio se debe a la inmediatez con la que son recibidos los mensajes, a que está disponible en la mayor parte de los dispositivos móviles que utilizan los jóvenes para comunicarse, a que es económico y a que se pueden crear grupos con grandes números de participantes. Así que ahora se combina el uso de varias redes sociales, además de esta aplicación para facilitar la comunicación y la transmisión de información.

El informante 1, estudiante de 21 años comenta que recientemente estuvo participando en un paro estudiantil dentro de su universidad, y que para que se organizaran fue más importante el uso de WhatsApp que el de otras redes o plataformas digitales:

“Lo que más se uso fue el grupo de Whats que se formó para todo lo del paro, y aparte había una página de Facebook que también se formó para el paro y aparte también lo compartían en la página de la facultad, entonces, generalmente fue por vía de las redes sociales, pero sí lo que más ocupábamos era whats porque es lo que todo el mundo tiene”
(Informante 1)

En el caso de otro de nuestros informantes más jóvenes y que comienza a participar tanto de manera institucionalizada en el Consejo Estudiantil de su facultad, como de manera no formal en manifestaciones y un paro estudiantil, comenta que su principal herramienta de comunicación y que de hecho en los grupos en los que él se encuentra resulta indispensable, es WhatsApp.

“Pues usábamos whatsapp para ponernos de acuerdo, informar si se tenía que cambiar alguna junta. Ya teníamos un calendario y a veces algunos avisaban que no podían ir y pedían que se cambiara la fecha de la junta. Nos tocó ahí el caso de un compañero que no tenía whatsapp, y te quedas ahorita como “no mames ¿cómo que no tienes whatsapp, que haces con tu vida?” y se nos complicaba un poco con él porque a veces no cambiábamos el día pero si la hora y él llegaba a la hora que estaba en la agenda y tenía que esperarse como una hora o dos horas, dependiendo de cuanto se había movido.” (Informante 2)

Aunque mucha de la participación política de los jóvenes, tanto online como offline es por la vía no formal, algunos de ellos manifiestan que cuando se familiarizan con las redes y con las aplicaciones móviles, las han utilizado también para tratar de comunicarse con políticos o con organizaciones formales. De los 19 jóvenes entrevistados, 18 coinciden en que el esfuerzo de los políticos y gobernantes por acercarse a la ciudadanía a través de Internet es insuficiente, pues no creen que se cree un vínculo real entre ambos, incluso afirman que quienes contestan en esos perfiles no son realmente los políticos o funcionarios, sino alguien contratado para hacer esa tarea.

“Si, yo creo que en la gente sí sirven las redes sociales, pero en el gobierno no, porque el gobierno sí pone atención a sus redes, pero me comentaron que hay gente que se encarga de eso, y que dicen lo que están determinados a decir, pero también me habían comentado que Twitter es más crítico y más accesible y que ahí es más fácil entablar esa conversación o esa discusión para decir que no estás de acuerdo con algo para ser más directo con la persona o los políticos. Creo que Facebook es un medio con el que puede llegar a las masas y puede servir para organizarse, para hacer ciertas acciones, pero así que el gobierno pueda hacer algo en las redes como Facebook, no, no tanto.”
(informante 3).

Los jóvenes piensan que existen herramientas digitales que podían ser explotadas para tener un gobierno más cercano y eficiente, pero que sigue existiendo una barrera de comunicación, especialmente para escuchar a la ciudadanía, pues comentan que las páginas de Facebook son utilizadas únicamente para hacer anuncios o para hacer propaganda política.

Al cuestionar sobre este tema al informante 6, quien piensa que la participación política online puede incluso tener más impacto que la participación no formal offline, nos comenta lo siguiente:

“Sí han habido casos en los que aparentemente se observa que sí ha habido algo, o sea lo malo de las redes sociales es que no ves que el caso que pasó hace un mes, no se le da seguimiento a nada, no te enteras si eso ya está en tribunal, no se da mucho eso, pero con las mañaneras de López Obrador lo que dice en la mañana se comenta y según se actúa, sí hay cierto impacto, el problema es que no se le da muchos seguimiento a esa parte, porque cada día sale algo nuevo y ya se queda atrás.” (Informante 6)

Lo presentado en este apartado acerca de la participación política de los jóvenes utilizando Internet corresponde con actitudes y comportamientos políticos que

pueden considerarse democráticos, los jóvenes se interesan por la política, se informan al respecto, toman partido tanto dentro como fuera de las redes sociales, se organizan, discuten y están abiertos al debate tanto con sus pares como con las autoridades gubernamentales, sin embargo, es justo en este punto donde suele presentarse un desencanto.

8.3 Del entusiasmo al desencanto

Cuando los jóvenes explotan los recursos que les brindan las redes sociales empiezan a encontrarse con dificultades no previstas. En el caso en que los jóvenes que participan de manera individual, estos exponen sus posturas políticas, se encuentran con puntos de vista contrarios a los suyos, expresándose con comentarios en sus publicaciones, burlas y descalificaciones; es común que algunas publicaciones desaten una cadena de comentarios en los que se exponen argumentos a favor y en contra y en la que pueden llegar a participar muchas personas aunque no sean conocidos de quien hizo la primer publicación.

“No, no, no. Ya no me gusta hacer comentarios, leerlos sí pero luego los veo y digo ya no voy a comentar algo que ya esté dicho, o simplemente si apoyo algo sólo le doy like o algo. No creo que este sea un medio para decir ” Ah bueno ya hice mi aportación, o ya cambia fulanito de tal”. No creo que sirva realmente, yo creo que es un medio para comunicar y ya.” (Informante 4)

“Pues cuando ves que alguien pública algo y tú comentas algo abajo, contrario pero a veces sí es en tono de burla, pero depende de la intensidad de la publicación o de lo que pongan y ahí sí ya digo bueno, esto sí lo voy a tomar en serio y esto no tanto, entonces de las dos una son un poco de burla y otras son más serias. Yo he participado en estos “debates” sobre todo en publicaciones contra la comunidad LGBT o de feminismo o del aborto, este tipo de temas, y es cuando veo que alguien los ofende de alguna manera, si es como entrar a debatirles que no está bien eso.”(Informante 6)

“Pues yo creo que esos debates en Face o Twitter no van a ningún lado, yo creo que nada más es por puro morbo de tu estar defendiendo tu palabra, es una discusión entre tu palabra y la mía y los dos pensamos diferente, Hay unos que hasta lo hacen nada más por diversión, que a veces ni siquiera piensan contrario a lo que se está escribiendo, pero nada más lo hacen por molestarlo, porque vas a poner una opinión contraria, y sí creo que hay gente que se lo toma muy enserio, pero es gente que se casa nada más con una idea, que no son críticos, o sea yo no puedo dar la opinión de algo de lo que ni siquiera estoy informado, y en redes sociales por eso es que no tiene tanta validez, porque de una nota lo hacen verídico, o sea ya en el primer momento qué sale la nota ya piensan que eso es ley y ya piensan que por eso ellos pueden opinar, y no se ponen a investigar, no son críticos, y al final del día es a lo mejor divertido estar peleando ahí en Facebook o en Twitter, y eso a lo mejor sí enriquece porque ves la parte de la otra persona ¿no? pero cuando lo hacen por diversión, por morbo, por estar jugando ahí nada más a ver a quién molestan, no creo que te lleve a nada.” (Informante 9)

“...en la universidad lo hacía mucho, compartiendo noticias y metáforas de Kafka sobre la política y todo eso, que ahorita me están llegando los recuerdos de "Mira hace 5 años compartiste esto" y después escuché lo de las cámaras de eco, qué las redes sociales funcionan como burbujas y que sólo compartes con gente de tu misma opinión, no vas a buscar algo y lo vas a aceptar menos por redes sociales, no vas a aceptar gente que critique quién eres y en lo que crees, entonces a pesar de que en ese entonces sí tenía un poco más de participación en redes sociales en eso de la política, desde ese momento para acá pues ya casi no utilizo Facebook, de repente sólo soy como estos usuarios pasivos que cuando tenga un tiempo libre me pongo a ver lo que publican y me pongo a leer los debates de política, pero si, yo ahí no creo nada que tenga de significativo compartir mis posicionamientos

políticos, no sé si fue por la experiencia que tuve pero es por la burbuja en la que estamos encerrados, o por el saber que cuando hay debates con alguien que tiene una opinión diferente no se van a cambiar la vida mutuamente, a final de cuentas yo veía que esos debates sirven para reafirmar más su posición, como para ver los puntos débiles de lo que el otro está escribiendo en su cuarto, y tu poder pensar o googlear cosas y así mandarle una respuesta, y tener así como una conversación enorme de su debate que a fin de cuentas ayuda a formar la imagen que los contactos tienen de esta persona ¿no?” (Informante 16)

Por su parte, cuando la participación se da en páginas o grupos de movimientos y organizaciones, se hace el intento de organizarse a través de las redes sociales, y de aplicaciones móviles como WhatsApp, pues se ve como una forma de economizar tiempo y que facilita el que todos los miembros puedan participar sin importar en dónde se encuentren. El resultado de este esfuerzo casi nunca resulta como se esperaba, pues según los informantes, los mensajes por escrito son fácilmente malinterpretados, las conversaciones no tienen un orden y suelen tornarse caóticas; como los grupos son abiertos empiezan a opinar y participar personas desconocidas o ajenas al movimiento y hasta infiltrados. La falta de entendimiento en la comunicación es tanta que se opta por tratar los temas importantes solamente en persona aunque no se cuente con todos los miembros del grupo.

“Los grupos en Facebook no tienen pies ni cabeza y no se llega a nada, todo mundo puede opinar y eso lo vuelve caótico y absurdo, hace que se pierda el interés” (Informante 3).

“Al principio si discutíamos pero luego hubo una modificación en una reforma en la que decidimos que no se iban a hacer votaciones por WhatsApp, porque a veces sí salían cosas así como "oigan salió esto" y no podíamos estar convocando a junta extraordinaria cada rato, entonces en WhatsApp decíamos “miren está esto, ¿qué piensan, qué

opinan?”, y si lo discutíamos, pero no nos comunicábamos, así que mejor decidimos llevarlo todo a junta, todo en junta, así se tuviera que convocar a cuatro sesiones en una semana, todo en junta porque por WhatsApp nunca se pudo llegar a ningún acuerdo.” (Informante 2)

“Eso sería muy complicado, principalmente los grupos de WhatsApp eran para acordar la fecha de una junta, porque sí tratábamos de armar algo por ahí nunca íbamos a terminar, las juntas eran para que fuéramos todas y decidiéramos todas en ese momento qué cosas se iban a hacer y quién las iba a hacer, para eso eran las juntas, tenemos que vernos, era indispensable la presencia porque en el WhatsApp puedes decir una cosa pero se puede malinterpretar o nadie te pela o nadie contesta, para controlar la situación había esas juntas, el WhatsApp sólo era para avisar o proponer una fecha, para recordatorios o cosas de emergencia.”(Informante 11)

Los informantes que pertenecen a colectivos han manifestado que algunos de sus principales problemas al utilizar las redes sociales como un medio de expresión política, es que reciben comentarios de ataque, denuncias a sus perfiles y bloqueo de sus cuentas.

“Es una pérdida de tiempo discutir por Facebook con personas con ideas diferentes a las nuestras, para eso se han abierto otros espacios, es desgastante contestar comentarios que son producto de la ocurrencia” (Informante 1)

Estos problemas en el uso político del Internet, especialmente en Facebook, desembocan en dos caminos: dejar de hacer un uso político de esta red social o *mantenerse y entrar a la dinámica de discusión.*

“Es que hay tantos grupos, con tantas perspectivas distintas que no se ponen de acuerdo y terminamos peleadas o hasta con fricciones personales, eso no nos permite hacer trabajo conjunto y cada quién está por su lado, no hay diálogo nada más hay peleas. Eso en algún

momento me cansó, llegó un punto en el que me emocionaba discutir y ganar una discusión, después te das cuenta que es inmaduro y que la neta no está padre, porque ni siquiera hay respeto por las opiniones personales o políticas de cada quien, creo que a veces no es que alguien tenga la razón, en mi maduración he entendido que son inútiles esos debates y que son más productivos y más provechosos cuando se dan cara a cara, cuando hay eventos o reuniones, ahí te pones a discutir y a platicar e incluso el tono es distinto, cuando te pones a platicar con las personas y les dices lo que piensas y la otra persona te dice lo que piensa, ya no es como de mala ondita, tienes otro tipo de relación con esa persona, la estás viendo, y a veces creo que por redes nos prestamos a cosas malvibrosas porque no estamos viendo a las personas y es casi anónimamente. Bueno ya. La cosa es que me di cuenta que es muy cansado, ya no quiero involucrarme en esos debates porque es muy desgastante, incluso ahorita me he dado una pausa en mis redes sociales.” (Informante 15).

8.4 Los que se van y los que se quedan

Lo que podemos observar es que las personas que deciden retirarse y enfocar su participación política en el espacio offline suelen ser aquellos que tienen un perfil más democrático, es decir, aquellos que se muestran más dispuestos a escuchar las opiniones de otros, los que son más tolerantes, más cooperativos con los problemas de los demás, más dispuestos participar de manera colectiva.

Por su parte quienes deciden quedarse en la red, son quienes tienen un perfil más autoritario, los que creen que pueden imponer su punto de vista o convencer a la gente de tomar su postura, incluso hacen comentarios despectivos sobre las personas que tienen puntos de vista contrarios a los suyos, aunque se mantienen en la red, bloquean y eliminan a personas con las que no concuerdan y suelen autodenominarse como “*haters*” (personas que publican mensajes de repudio hacia otros), algunos de ellos prefieren actuar de manera individual y otros no tienen participación política fuera de la red.

La clasificación de los informantes en “más democráticos” o “menos democráticos” corresponde a la descripción del “ser democrático” que se presentó anteriormente, al definir a una persona como democrática tomamos en cuenta tanto las actitudes como el comportamiento político.

Dentro de las actitudes democráticas se incluyen el ser solidario, ser plural, apoyar el derecho a la libertad, defender la justicia, ser tolerante con las ideas y creencias de otros, apoyar la igualdad entre ciudadanos, respetar la diversidad de ideas y opiniones, apoyar a la legalidad y defender el bien común; hablando de comportamiento democrático, tomamos en cuenta el que se dé y se ejerza la posibilidad de opinar libremente, organizarse con otras personas para solucionar problemas, establecer diálogo con otras personas para resolver problemas o tratar temas polémicos, escuchar y tomar en cuenta las opiniones de los demás, compartir información con los demás e informarse sobre los temas que afectan a la sociedad, pertenecer a grupos o asociaciones de la sociedad civil, asistir a eventos con la finalidad de resolver un problema de la comunidad y participar en actividades que tengan como fin solucionar un problema de la comunidad.

Los puntos anteriores nos hablan de un tipo ideal de *ser democrático*, sin embargo, en la vida real nos encontramos con personas que se identifican perfectamente con algunos puntos, pero que en otros hacen todo lo contrario a lo que consideramos como tipo ideal, aquí radica la complejidad de clasificar a los informantes como democráticos o no democráticos, incluso resulta complicado hablar de grados de ser democrático.

Lo que hemos hecho es resaltar aquellos rasgos que hablen de cuán democráticos son los informantes y también aquellos que son contrarios, y separar a los informantes que han mostrado tener mayor tendencia hacia actitudes y comportamientos poco democráticos, los resultados se presentan en la siguiente tabla, en ella se cataloga como “más democráticos” a aquellos informantes que tienen actitudes y comportamientos democráticos y en los que hemos encontrado menos contradicciones entre las cosas con las que dicen estar de acuerdo y lo que realmente hacen y a los que clasificamos como “menos democráticos” que

son los que muestran más comportamientos y actitudes no democráticas en comparación con la totalidad del grupo que se contradijeron entre las cosas con las que dijeron estar de acuerdo y las que realmente hacían o las que mostraron actitudes con mayor tendencia a la intolerancia y autoritarismo.

Debe resaltarse que ninguno de los informantes se describió a sí mismo como una persona antidemocrática, y que en general todos mostraron algún tipo de característica democrática, sin embargo en el contenido de sus relatos se han podido detectar inconsistencias.

Tabla 9. Descripción de los informantes

<p>Informante 1</p> <p>Datos generales:</p> <p>Mujer de 21 años de edad, estudiante de segundo semestre en la carrera de sociología.</p> <p>Actitudes y comportamientos democráticos:</p> <ul style="list-style-type: none">• Acude a reuniones vecinales.• Se organiza con sus conocidos y hace propuestas para enfrentar los problemas de su entorno.• Promueve el diálogo como vía de resolución de conflictos.• Busca distintas fuentes de información sobre política.• Vota• Participa a través de las instituciones formales. <p>Actitudes y comportamientos antidemocráticos:</p> <ul style="list-style-type: none">• Solamente apoya la participación no formal en caso de que se hayan agotado todas las vías formales.• Poca disposición para deliberar a través de medios virtuales.

Uso político de Internet:

- Uso cotidiano como medio de información sobre política.
- Comparte información a través de sus redes sociales
- No discute ni debate sobre política a través de redes sociales.

Clasificación:

Más democrático

Informante 2**Datos generales:**

Hombre de 22 años de edad, licenciado en estudios socio-territoriales

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha participado en asociaciones estudiantiles como sociedades de alumnos, consejos estudiantiles y comités.
- Apoya la legalidad y el libre acceso a la información dentro de cualquier tipo de organización.
- Acude a reuniones en las que se toquen temas políticos de su interés.
- Apoya y alienta la toma de decisiones a través del voto de la mayoría.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Solamente apoya las formas de participación formales.
- Considera innecesarias e inútiles las manifestaciones políticas en las calles.
- Opta por organizaciones jerarquizadas, en las que los líderes tiene el poder de decisión.
- Considera que las organizaciones horizontales son problemáticas y poco efectivas.

- Evita el intercambio de ideas con personas cuyas ideas son distintas a las tuyas.

Uso político de Internet

- Uso cotidiano de Internet como medio de información política.
- Comparte notas y publicaciones con las que concuerda.
- Evita la confrontación y el intercambio de ideas con otros
- Considera que las redes sociales tienen potencial para hacer que los ciudadanos se involucren y participen, pero no cree que se estén utilizando adecuadamente.

Clasificación

Menos democrático

Informante 3

Datos generales

Mujer de 25 años de edad, licenciada en sociología.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha participado en organizaciones estudiantiles y de apoyo a la comunidad.
- Habla con sus amigos y conocidos sobre política y se organiza en su entorno cercano para llevar a cabo actividades en beneficio de la colectividad.
- Cree que la ciudadanía puede incidir en la política, siempre y cuando se organice, se informe y se interese.
- Promueve que dentro de las organizaciones a las que pertenece se creen relaciones horizontales delibere públicamente para la toma de decisiones.

Actitudes y comportamiento antidemocráticos

- Evita el intercambio de ideas con personas que pertenecen a grupos con ideas distintas a las suyas.

Uso político de Internet

- Usa sus redes sociales principalmente para mantenerse informada.
- Intercambia contenido e ideas con personas con ideas similares a las suyas, principalmente conocidos.
- Menciona tener bajas expectativas sobre el uso político de Internet.
- Suele ocultar contenido que considera polémico a algunos de sus contactos en redes sociales.

Clasificación

Más democrático

Informante 4

Datos generales

Hombre de 30 años de edad, licenciado en filosofía, se desempeña como docente.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Intercambia ideas e información sobre política con sus conocidos.
- Considera que la mejor forma de solucionar conflictos es el diálogo.
- Participa en marchas y manifestaciones, pues considera que es una forma efectiva de involucrarse con lo político.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Justifica la violencia dentro del repertorio de acción de los movimientos sociales

Uso político de Internet:

- Usa sus redes sociales para compartir sus puntos de vista y hace comentarios a las publicaciones de otros, esté o no de acuerdo con ellos.

Clasificación

Más democrático

Informante 5

Datos generales:

Hombre de 29 años de edad, licenciado en filosofía.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Dice estar interesado en la política y en participar en cualquier tipo de actividad que ayude a resolver los problemas de índole política a los que se enfrenta la sociedad, se encuentre o no dentro del grupo que está sufriendo directamente la problemática.
- Confía en las instituciones como primera instancia para la resolución de conflictos pero cree que los movimientos sociales son necesarios para hacer presión en la toma de decisiones de los gobernantes.

Actitudes comportamientos antidemocráticos:

- Piensa que las protestas deben tener una organización semejante al ejército, con líderes que den órdenes y contingentes ordenados por filas y columnas que reciban instrucciones.
- Considera que su opinión y postura política son las correctas y que debe enseñársela a los demás.
- Opina que el acceso a los cargos de elección popular deben tener acceso solamente ciudadanos con educación superior.

Uso político de Internet

- Respecto a las redes sociales, piensa que son un medio mediante el cual

se puede politizar a la población, pero no cree que todas las ideas deban manifestarse libremente en Internet.

- Utiliza constantemente sus redes sociales para compartir sus puntos de vista, también las usa para intercambiar ideas y tratar de convencer a otros de pensar como él.

Clasificación

Menos democrático

Informante 6

Datos generales:

Hombre de 25 años de edad, Ingeniero civil, se desempeña como servidor público.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Se involucra con los partidos políticos y los procesos electorales.
- Se mantiene informado sobre política.
- Comparte información política con sus conocidos.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Manifiesta que le parece inútil el participar en asociaciones, colectivos o movimientos aunque dice respetar a quienes sí lo hacen.
- Prefiere no intercambiar ideas con personas que piensan de manera distinta, pues dice pensar que están equivocados y que no vale la pena.
- Considera que la mejor vía para que los ciudadanos se involucren con la política es el voto.

Uso político de Internet

- Suele apoyar al candidato de un partido político, compartiendo su contenido o reaccionando a sus publicaciones.

- Dialoga poco sobre temas polémicos, lo que publica es más la exposición de su punto de vista que la búsqueda de retroalimentación.

Clasificación

Menos democrático

Informante 7

Datos generales:

Mujer de 25 años, licenciada en ciencias políticas y abogada, se desempeña en el servicio público.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha pertenecido a distintos grupos, colectivos y organizaciones con actividades políticas tanto formales como informales.
- Se mantiene informada sobre política de manera cotidiana.
- Considera que los ciudadanos deben estar informados a través de distintas fuentes, para que se involucren, opinen y actúen en temas políticos.
- Piensa que todos los ciudadanos deben tener los mismos derechos y oportunidades de participar en la política.
- Defiende el respeto a los derechos individuales y colectivos.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Cuando se trata de entablar diálogo o debate con quienes tienen posturas distintas a la suya se muestra prefiere no involucrarse demasiado.
- Descalifica a quienes considera conservadores o con posturas que desde su punto de vista son erróneas.

Uso político de Internet

- Ve las redes como un buen medio de difusión de información política pero

como un mal espacio para la retroalimentación.

- Utiliza sus redes sociales para compartir información relacionada con su postura política.
- Solía discutir en redes sociales y responder a los comentarios, ahora lo hace con menor frecuencia y bloquea a quienes tienen una postura completamente distinta a la suya o la insultan.

Clasificación

Menos democráticos

Informante 8

Datos generales:

Mujer de 21 años, estudiante en la carrera de ciencias políticas y administración pública.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Participan políticamente tanto formal como informalmente en organizaciones estudiantiles y ciudadanas.
- Prefiere las organizaciones donde se dialogue y delibere democráticamente.
- Apoya la manifestación no formal pero reconocen el papel de las instituciones del Estado y otras organizaciones como útiles para los ciudadanos.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- No se identificaron

Uso político de Internet:

- Piensa que las redes sociales son un medio útil sobre todo para estar informando.

- Considera que el medio tiene la capacidad para generar ciudadanos más democráticos y participativos, aunque consideran que el medio no se ha aprovechado con este fin.
- Piensa que en futuro el Internet será un medio indispensable para hacer política tanto para los gobernantes como para la organización no formal de los ciudadanos.

Clasificación:

Más democrática

Informante 9

Datos generales:

Hombre de 21 años, estudiante en la carrera de ciencias política y administración pública.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha participado políticamente tanto de manera formal, como informal dentro de grupos estudiantiles y ciudadanos.
- Prefieren las organizaciones donde se dialogue y delibere entre todos los participantes para la toma de decisiones.
- Apoya todo tipo de actividad en la que la ciudadanía se involucre con la política, siempre y cuando no sea de manera pacífica.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- A pesar de haber dicho estar a favor de la deliberación, el informante menciona preferir estar en organizaciones jerarquizadas en las que haya responsables de la toma de decisiones y de delegar responsabilidades.

Uso político de Internet:

- Hace uso cotidiano de las redes sociales para mantenerse informado y

compartir información política tanto local como internacional.

- Utiliza sus distintas redes sociales para mantenerse informado y en contacto con otros jóvenes también interesados en la política.
- Piensa que si se usan correctamente, las redes sociales pueden ser un buen medio para la organización pero no tanto para la discusión.
- Piensa que las redes sociales son un medio útil para estar informado y acceder a fuentes con diferentes puntos de vista y más veraces que en los medios tradicionales.
- Considera que el medio tiene la capacidad para hacer ciudadanos más democráticos y participativos, siempre y cuando la gente esté dispuesta a usarlo con responsabilidad y tolerancia.

Clasificación:

Más democrático

Informante 10

Datos generales:

Hombre de 26 años, licenciado en sociología, se desempeña como docente.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- El informante ha participado principalmente por la vía no formal, en movimientos sociales.
- Se mantiene informado sobre política.
- Habla sobre política con sus conocidos.
- Considera que también es importante hacer uso de los canales formales e institucionales para la participación política.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Piensa que dentro de los movimientos sociales es necesaria la presencia de figuras que tomen el liderazgo para la toma de decisiones y delegar actividades.
- Busca imponer su autoridad en los movimientos en los que ha participado.

Uso político de Internet:

- Cuando era estudiante utilizaba las redes sociales como medio de difusión de su actividad política en movimientos sociales y tenía expectativas positivas respecto a hacer política a través de Internet
- Actualmente usa sus redes sociales para mantenerse informado e intercambiar información con sus contactos más cercanos
- Ha dejado de usar sus redes sociales como un medio para organizar eventos o compartir ideas sobre política, pues considera que las redes son poco útiles para este tipo de actividades.

Clasificación:

Más democrático

Informante 11

Datos generales:

Mujer de 26 años de edad, estudiante de la maestría en gestión tecnológica.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Se muestra interesada por la política y el debate de los temas que actualmente causan polémica o interés público.
- Se informa de manera cotidiana sobre política.
- Comparte sus ideas y opiniones sobre política con amigos y conocidos.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Aunque se dice interesada, nunca ha participado en ningún tipo de organización o movimiento político, ni formal ni informal.
- Muestra poco interés por los partidos políticos y los procesos electorales.

Uso político de Internet:

- A través de sus redes sociales busca adherirse a grupos con sus mismos intereses y sentirse identificada.
- Piensa que las redes sociales son un buen medio para hacer política desde el gobierno y desde los ciudadanos, pero que no se ha explotado aún.
- Lee las opiniones y comentarios de los demás, prefiere no manifestar su opinión sobre ellas por ese medio.

Clasificación:

Más democrática

Informante 12

Datos generales:

Mujer de 28 años de edad, licenciada en literatura, actualmente estudia la maestría en ciencias sociales.

Actitudes y comportamiento democrático:

- Participa políticamente a través de mecanismos de participación no formales como colectivos preferentemente.
- Ha participado en organizaciones de la sociedad civil.
- Se organiza de manera horizontal en los colectivos a los cuales ha pertenecido.
- Se mantiene informada de temas políticos.
- Comparte información con sus conocidos.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Evita a las personas con ideas políticas distintas a las suyas.
- No está dispuesta a debatir con aquellos que no comparten su postura ideológica.

Uso político de Internet:

- En redes sociales pasó por una etapa de debate y confrontación pero ahora prefiere no tener contacto con personas cuya postura ideológica es muy contraria a las suyas.
- En ocasiones evita el uso de sus redes, piensa que las aplicaciones de comunicación son poco útiles para llegar a acuerdos.
- Cree que las redes sociales han ayudado a visibilizar su movimiento y a hacer que más personas se interesen y se unan a él.

Clasificación

Más democrática

Informante 13**Datos generales**

Mujer de 28 años, licenciada en sociología.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Abierta al dialogo y tolerante ante las ideas de otros.
- Reprueba las expresiones de odio y discriminación.
- Ha participado en proyectos políticos tanto dentro como fuera de las instituciones, y ambas le parecen útiles y necesarias.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Considera que las personas que se propongan para un cargo de elección

popular deben cubrir un perfil profesional específico.

Uso político de Internet

- Respecto al uso político de redes sociales, se considera nueva en eso y piensa que es una excelente herramienta para compartir ideas y poder llevar a cabo proyectos colectivos, así como aquellos que vayan dirigidos o relacionados con el gobierno.
- Se ha unido a grupos con los que comparte ideas
- Tiene planeado emprender un proyecto político a través de Facebook

Clasificación

Más democrática

Informante 14

Datos generales:

Mujer de 23 años de edad, licenciada en estudios socio-territoriales.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Se interesa por participar en asociaciones, colectivos y organizaciones que estén dedicadas a buscar y dar solución a problemas de la sociedad, en especial de la comunidad estudiantil a la que pertenece.
- Considera que para participar es fundamental estar informado y tener acceso a distintos medios de comunicación.
- Ha estado participando en distintos movimientos sociales
- Sobre los temas que le interesan también toma acciones desde lo individual, ya sea acercándose a las instituciones o los partidos, o a través de Internet.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- No le interesa intercambiar con ideas con personas que tienen ideas

contrarias a las suyas.

Uso político de Internet:

- En sus redes sociales interactúa tanto con políticos como con otras personas con sus mismos intereses, cree que las redes tienen potencial para la organización política y para el diálogo, sin embargo comparte poco sus ideas con el objetivo de discutir sobre ellas.

Clasificación:

Más democrático

Informante 15

Datos generales:

Hombre de 29 años de edad, su último grado de estudios es una especialidad y se desempeña como asesor político.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha participado desde los 16 años en organizaciones formales ligadas a partidos políticos.
- En su etapa de universitario fue muy activo tanto en movimientos sociales como en organizaciones estudiantiles.
- Prefiere las formas de democracia directas, a través de asambleas y discusiones.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- No se identificaron

Uso político de Internet:

- Comenzó a usar las redes sociales con fines políticos desde que era estudiante, ha creado grupos y páginas en las que se fomenta la

participación política de los jóvenes y se brinda información al respecto,

- En su trabajo como asesor político cree que es indispensable que los políticos se acerquen a los ciudadanos a través de este medio y piensa que en el futuro se utilizará más y mejor este medio, tanto para la participación formal como no formal.

Clasificación:

Más democrático

Informante 16

Datos generales:

Hombre de 27 años de edad, licenciado en sociología.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Ha participado en movimientos sociales desde que se encontraba estudiando la licenciatura.
- Sigue apoyando en movimientos y combina esas actividades con el aspecto laboral, el cual está relacionado con la política también.
- Considera que el estar dentro de un partido político y el actuar desde dentro de las instituciones gubernamentales debe ser también complementado con la participación en las calles y que esta participación no tiene por qué ser necesariamente pacífica.
- Está a favor de la expresión de todas las ideas en cualquier espacio y medio de comunicación y no cree que deba haber ningún tipo de censura.

Actitudes y comportamiento antidemocráticos:

- Evita tener discusiones o debates con personas que tengan puntos de vista contrarios a los suyos pues piensa que son poco fructíferos.

Uso político de Internet:

- En su etapa como estudiante hizo uso de sus redes sociales para compartir información y para unirse a páginas y grupos de movimientos sociales con los que simpatizaba.
- Compartía sus puntos de vista e intentaba intercambiar ideas con otros usuarios.
- Aunque sigue trabajando en la política, ahora se siente decepcionado de las redes sociales pues piensa que se convirtieron en un medio para descalificar a otros y tratar de imponer un punto de vista.

Clasificación

Más democrático

Informante 17

Datos generales:

Hombre de 21 años de edad, es estudiante de quinto semestre en la licenciatura de Ciencias políticas.

Actitudes y comportamiento democrático:

- Se ha involucrado tanto en asociaciones estudiantiles formales, como en manifestaciones o formas de organización menos reglamentadas.
- Tiene una postura optimista respecto a lo que se puede lograr a través de la participación no formal, pues piensa que es la mejor forma de hacerse escuchar e incidir dentro de los asuntos políticos que le atañen.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Su opinión sobre las instituciones gubernamentales es negativa y no cree en los procesos electorales.
- Tiene poca disposición a intercambiar ideas con personas con posiciones políticas con las que no concuerda

- Prefiere relacionarse con personas con ideas semejantes a la suya, tanto en su vida diaria como en las redes sociales.

Uso político de Internet:

- Utiliza sus redes para mantenerse informado, le gusta participar en discusiones a través de Facebook,
- Le parece importante hacer comentarios cuando no está de acuerdo con lo que otros publican.
- Considera que las redes son un buen medio para la expresión, pero no para llegar a acuerdos.

Clasificación

Más democrático

Informante 18

Datos generales:

Hombre de 29 años de edad, estudió la licenciatura en antropología y una maestría en educación, se desempeña como docente.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Se preocupa por los problemas que afectan a los sectores más vulnerables de la sociedad y en la lucha por la obtención de derechos de las minorías.
- Ha participado en marchas y manifestaciones de manera pacífica.
- Ejerce su derecho al voto
- Apoya que se respeten y garanticen la libertad de expresión.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Es despectivo con quienes piensan de manera distinta a la suya.
- Considera que su forma de pensar es la correcta y no está dispuesto a

debatirlo.

- Piensa que solamente las personas con cierto perfil profesional deben acceder a cargos de elección popular.
- A través de sus redes sociales insulta a quienes desde su perspectiva son “ignorantes políticos”

Uso político de Internet:

- La mayor parte de su participación política es a través de redes sociales, en las que suele compartir publicaciones que él considera “provocadoras” para quienes piensan de manera distinta.
- Comenta en las publicaciones de otros y utiliza el sarcasmo y la ironía para manifestar su postura, no busca dialogar con ellos sino simplemente hacerles ver que están equivocados.

Clasificación:

Menos democrático

Informante 19

Datos generales:

Hombre de 30 años de edad, Ingeniero en sistemas computacionales.

Actitudes y comportamientos democráticos:

- Está interesado en la política, manifiesta no tener una postura que él considera “cerrada” sino más bien neutral y crítica.
- Le gusta entablar conversaciones con personas que tengan distintas ideas.
- Piensa que participar políticamente de manera no formal es necesario porque las demandas de las colectividades se toman más en cuenta de esta manera
- En el pasado participó en distintas marchas y manifestaciones que tenían

que ver sobre todo con temas estudiantiles o que tuvieran que ver con jóvenes.

Actitudes y comportamientos antidemocráticos:

- Apoya los reclamos violentos si está de acuerdo con la causa, pero si no está de acuerdo los reprueba.

Uso político de Internet:

- Comparte su opinión sobre temas políticos a través de las redes sociales sin buscar tener una retroalimentación o algún tipo de debate.
- Considera que las redes son útiles para mantenerse informado y para informar a otros pero que eso depende mucho de que los usuarios estén dispuestos a invertir tiempo en buscar información veraz y a emitir comentarios basados en buena información, y cree que son una minoría.
- Piensa que las redes sociales no son el espacio idóneo para intercambiar ideas pues se crean malentendidos e intervienen personas que tienen el objetivo de ofender o desinformar.

Clasificación

Más democrático

Elaboración propia

La información de la tabla anterior nos revela datos interesantes acerca de cuántos de los jóvenes entrevistados son optimistas o pesimistas respecto al uso político de Internet, especialmente de las redes sociales como Facebook, también nos habla sobre la experiencia y el tiempo que tienen utilizando las redes para este tipo de actividades y de qué tan democráticos son cada uno de los informantes, con el fin de facilitar la comprensión de los datos obtenidos y presentarlos de manera más clara al lector, los hemos resumido en las siguientes tablas.

Tabla 10. Clasificación según el grado de democracia de los jóvenes

Más democráticos	Menos democráticos
13 (73.7%)	5 (26.3%)

Tabla 11. Opinión respecto a la utilidad de las redes sociales para hacer política según el grado de democracia

	Más democráticos	Menos democráticos
Optimistas	8 (57.14%)	3 (60%)
Pesimistas	6 (42.86%)	2 (40%)
Total	14 (100%)	5 (100%)

Tabla 12. Opinión respecto a la utilidad de las redes sociales para hacer política según la experiencia participando políticamente en Internet

	Mucha experiencia participando online	Poca experiencia participando online
Optimistas	3 (30%)	8 (88.9%)
Pesimistas	7 (70%)	1 (11.1%)
Total	10 (100%)	9 (100%)

Tabla 13. Permanencia y uso político del Internet según el grado de democracia

	Limitan o abandonan la participación online	Continúan o aumentan sus participación online
Democráticos con mucha experiencia	5 (100%)	1 (20%)

Poco democráticos con mucha experiencia	0 (0%)	4 (80%)
Total	5 (100%)	5 (100%)

Observando cada una de las tablas, podemos darnos cuenta que en la tabla 11 no se muestra una gran relación entre el ser más o menos democrático y tener una postura optimista respecto a que las redes sociales puedan contribuir a la politización y democratización de los jóvenes, además vemos que hay más jóvenes que piensan que este tipo de espacios en Internet son apropiados para hacer política que los que piensan lo contrario, sin embargo en las tablas siguientes podemos notar que esta tendencia cambia dependiendo de la experiencia que tengan los informantes haciendo uso político de Internet, además de que suele haber contradicciones entre lo que se dice o piensa y lo que se hace, pues aunque algunos informantes dicen tener una postura pesimista, son políticamente activos en sus redes sociales y viceversa.

Como podemos observar en las tablas 12 y 13, el que los jóvenes decidan seguir utilizando el Internet para expresarse y relacionarse políticamente u opten por dejar de hacerlo o tener una participación más limitada parece corresponder con dos características, una es el tiempo que se lleva realizando esta actividad y la otra es cuan democrática es la participación política de los jóvenes.

Uno de los patrones que observamos es que entre más se utilizan las redes sociales y se explora en las distintas formas en las que se puede participar a través de este medio, los jóvenes se van enfrentado con problemas de comunicación y organización, así como con otros usuarios que vuelven conflictivas algunas actividades y esto hace que poco a poco se vaya perdiendo el interés. El otro patrón que se identifica es que los usuarios con perfiles menos democráticos permanecen más tiempo utilizando políticamente sus redes pues les resulta interesante crear polémica con sus publicaciones y defender sus puntos de vista ante aquellos que piensan de manera muy distinta.

Un ejemplo de joven con perfil menos democrático en cuanto a su participación política y que además tiene mucha experiencia en el uso político de las redes sociales es el Informante 5 de 29 años de edad, quien dice utilizar sus redes sociales para “hacer que la gente haga conciencia” y que “piense de forma correcta”; el informante también piensa que las peticiones al gobierno deben ser completamente organizadas y controladas, imitando el orden y organización militar o policiaca, pues el uso de la fuerza organizada es un buen medio para alcanzar el poder. Tanto el pensar que la opinión propia es la única válida, como el querer imponerlas a las demás sin apertura al diálogo y el apoyo a la imposición de ideales a través de la fuerza militar son características que van en contra del “ser democrático”.

Como contraejemplo tenemos el caso del informante 10 de 26 años de edad, a quien calificamos con perfil muy democrático pues tiene actitudes acordes con la apertura al diálogo, al debate y la aceptación de otros puntos de vista, defiende la libertad de expresión, piensa que la justicia es indispensable para el bienestar de la ciudadanía y cree que la cooperación es la mejor forma de resolver los problemas que aquejan a la sociedad. El informante también actúa conforme a los valores democráticos, participa políticamente, sobre todo de manera no formal, en movimientos sociales y organizaciones estudiantiles procurando que las decisiones se tomen de manera democrática e incluyente. Aunque este joven utilizó las redes sociales como un medio de organización e información política, terminó por decepcionarse de los resultados obtenidos y dejó de intentarlo.

“Cuando estaba en la universidad creamos una página de Facebook para informar sobre las actividades del movimiento por los estudiantes desaparecidos, la administración de la página era colectiva, tuvo un momento de auge en el que tuvo muchos seguidores que reaccionaban a las publicaciones y las compartían. Cuando el movimiento dejó de manifestarse, el grupo fue decayendo; había muy poca retroalimentación por parte de los usuarios (...). Para la toma de decisiones había un grupo de Facebook privado, pero solo se utilizaba

para pactar reuniones en persona. Los escritos, las minutas y las listas de participantes se compartían por correo electrónico (...). En la actualidad ya no le doy este tipo de uso a las redes sociales, creo que no funcionaba y siempre era mejor hacer las cosas en persona con los que de verdad estaban en el movimiento.”(Informante 10).

Con este resultado vemos que a medida que avanza la participación política en la red, los usuarios tienen un proceso distinto según su perfil (más o menos democrático). El que exista esta tendencia no significa que todos los jóvenes con perfiles democráticos decidan dejar de hacer uso político de sus redes sociales o limitarlos, aunque dentro de los entrevistados son la minoría, también hay informantes a los que se clasificaron como muy democráticos o parcialmente democráticos que siguen haciendo uso político de sus redes y tienen una idea positiva de los que se puede lograr con el Internet.

Un ejemplo es el informante 15 de 29 años de edad, a quien clasificamos como muy democrático y desde que inició sus estudios de licenciatura hasta la actualidad, ha hecho un uso político de sus redes sociales de manera constante.

“Yo le atribuyo mucho a las redes sociales que haya crecido la participación política de los jóvenes, porque en 2008 me parece que Facebook no estaba en México, no estoy seguro pero creo que no, había otras redes sociales donde eran otras ondas como hi5 y Myspace, eran otro tipo de red social, pero creo que Facebook sí hizo que empezáramos a informarnos y a interesarnos más sobre política como jóvenes (...) tengo prácticamente de todo en redes sociales, tengo dos perfiles de Facebook, el Instagram lo utilizó un poco más para lo social y cosas banales, sólo para mis amigos y mi familia; también tengo Twitter, pero creo que ese se usa más para informarse, creo que hay muchos opinólogos y para eso me sirve Twitter. Hace dos años me reconocieron como el joven político con más alcance, no sé cómo se mide, pero de entre diferentes perfiles de jóvenes políticos me reconocieron como el joven con más alcance en las redes sociales,

creo que fue de Twitter nada más. Las redes sociales a mí en lo personal me han servido para levantar la voz, para organizarme, para decir lo que pienso, para lograr mucho, entonces ha sido parte importante de mi carrera todo esto de la comunicación digital.”
(Informante 15)

Como parte de este proceso también podemos observar que los que tienen menor tiempo haciendo uso político del Internet suelen ser los más optimistas sobre lo que se puede lograr con ello y conforme avanza su experiencia comienzan a perder ese optimismo, hasta el grado de afirmar que las redes sociales entorpecen la participación política.

Como ejemplo de un informante con poca experiencia podemos mencionar a la informante 14 de 23 años de edad, quien comenta lo siguiente.

“Pues mira, la verdad tiene poquito que empecé a compartir cosas sobre política, como lo del movimiento feminista y también lo de las marchas para protestar por el transporte público, y pues no sé, me he sentido bien, he encontrado chavas con las que me identifico y también otras personas que no están de acuerdo con el costo del pasaje y que quieren hacer algo, yo creo que si usamos bien las redes sociales pueden servir para muchas cosas” (Informante 14)

Por el otro lado tenemos el ejemplo de una informante que comenzó utilizando sus redes con buenas expectativas pero poco a poco se fue enfrentando con situaciones que causaron que se decepcionara de los resultados que estaba obteniendo, hasta el grado de cerrar todas sus redes sociales, las cuales ha ido retomando en lo últimos meses pero de manera menos activa y siendo más selectiva con las personas con las que interactúa.

“Las cosas en whats se malinterpretan, por eso no discutíamos temas ahí, en otras redes, como face por ejemplo, no hay diálogo ni respeto por las opiniones personales, solo peleas inútiles, es más productivo cuando se dan cara a cara, incluso el tono es distinto, hay menos mala

vibra porque el anonimato en redes se presta a malas interpretaciones (...). Madurar es darse cuenta que no necesitas esas discusiones ni tener 500 amigos, es difícil lidiar con todo lo que se publica en Facebook, genera un sentimientos como de tristeza e impotencia” (Informante 12).

9. Interpretación de resultados y hallazgos sobresalientes

9.1 El espacio político virtual es dinámico

Uno de los hallazgos más inesperados de la investigación fue el encontrarnos con que los jóvenes con perfiles políticos más democráticos son precisamente los que abandonan con mayor facilidad el Internet como espacio para la participación o que por lo menos tienden a limitar la forma e intensidad con la que participan, esto da como resultado que quienes se quedan a participar políticamente en la red son aquellos actitudes y comportamientos menos democráticos.

Aquellos informantes que dijeron haberse decepcionado de las redes sociales como un medio útil para la participación política argumentan que las razones que los hicieron optar por salirse fueron el darse cuenta que aunque en las redes se puede acceder a cualquier tipo de información y de diferentes medios, esto también trae consigo que circule información falsa o manipulada, lo que crea “ruido” entre los que se encuentran accediendo a ella; otra de las razones es el poco éxito obtenido al momento de tratar de organizarse vía online, ya sea a través de páginas o de grupos privados, ya que las conversaciones se dan de manera desordenada y sin un hilo conductor, o al momento de tratar de llevar esos acuerdos fuera de las redes no hay el mismo nivel ni compromiso de participación, pero uno de los motivos de desánimo más mencionado es que cuando se trata de expresar una idea, de defender una postura o de intercambiar opiniones, los jóvenes que participan suelen encontrarse con que quienes están del otro lado de la pantalla aprovechan ese espacio para criticar, descalificar, ofender, agredir o tratar de imponer su punto de vista.

Como mencionamos anteriormente, los jóvenes que se retiran de las redes sociales corresponden con la clasificación de perfiles más democráticos, aquellos que están más abiertos al diálogo, a la organización y a defender las libertades de los ciudadanos, y los que deciden haciendo uso político de sus redes sociales son en su mayoría los jóvenes que manifestaron ser poco tolerantes a escuchar personas con ideas muy distintas a las suyas, los que piensan que su posición política es la mejor y que por lo tanto debe ser “enseñada” a los demás, además de que les parece divertido (aunque no útil) el descalificar o burlarse de los demás en redes sociales, algunos de ellos poniéndose a sí mismos el adjetivo de “hater”.

Todo este proceso de los que se van y los que se quedan ha ido reconfigurando la dinámica de participación política que se da a través de las redes sociales, especialmente a través de Facebook, que es la red social en la que se da mayor interacción entre los jóvenes entrevistados. Vemos que aquellos informantes que han utilizado el Internet como una herramienta de participación desde que las redes sociales se comenzaron a popularizar iniciaron con optimismo y algunas veces con buenos resultados, esto quiere decir que es posible hacer política online, sin embargo, estos jóvenes más activos y optimistas terminaron por limitar su participación y volver a recurrir a la organización cara a cara.

Durante este proceso quienes se fueron quedando en las redes fueron los jóvenes menos democráticos y también menos participativos o que incluso participan únicamente a través de Internet, al permanecer en las redes, estos perfiles han propiciado que el ambiente se perciba como poco tolerante y hostil. Los perfiles menos democráticos parecen estar desplazando a los otros, adueñándose del espacio y moldeándolo de esta forma.

Este proceso no ha sido planeado; ningún actor entrevistado deliberadamente intenta establecer un “ambiente” en las redes sociales. Además, los jóvenes que han participado de este proceso no lo hacen conscientemente, de hecho, los jóvenes clasificados con perfiles menos democráticos y que reproducen acciones y actitudes hostiles en sus perfiles de Facebook, no se clasifican a sí mismos como intolerantes o autoritarios, por el contrario, reivindican el derecho de

expresión y manifiestan que esa es su forma de ejercerlo y se dicen preocupados por la democracia y la formación de ciudadanía.

El Internet por sí mismo, y concretamente la red social *Facebook*, no tienen como una característica el cerrar los espacios para el diálogo o la organización, es más bien la apropiación y construcción por parte de los usuarios lo que han hecho que se les vea de esta manera. Al momento en que Facebook se va quedando con personas autoritarias e intolerantes que envían mensajes políticos o se manifiestan de esta manera, el espacio virtual va tomando esa forma. Este constante proceso de apropiación y transformación de la forma en la que se hace política a través de Internet, sobre todo por parte de los ciudadanos conlleva un proceso de participación democrática para algunos y poco democrática para otros.

Los nuevos usuarios de Facebook como herramienta política democrática, a pesar de comenzar haciéndolo con entusiasmo y expectativas positivas al respecto, en algún momento se topan con estos otros usuarios antidemocráticos y dejan de participar, contribuyendo a que se siga fortaleciendo la apropiación de los internautas más autoritarios. Parece ser un círculo que se ha ido alimentando y fortaleciendo, caracterizando a Facebook como una plataforma en la que predomina la agresión, la desinformación, la descalificación y la poca probabilidad de diálogo y organización política.

La red social Twitter, por su parte, es menos usada por los jóvenes para expresar ideas y propuestas respecto a la política; este es más bien utilizado como un medio de información noticioso y como un espacio para seguir a líderes de opinión, políticos y partidos. Una vez más observamos que aunque se cuente con herramientas para dialogar, compartir ideas y debatirlas, el espacio no es usado precisamente con estos fines, y se le ha cedido a personajes reconocidos dentro de la esfera pública.

Twitter ha sido definido por los usuarios políticamente interesados como una red en la que se consume pero raramente se produce, o cuando se escribe no se hace con la finalidad de entablar diálogo para resolver alguna problemática. Esta red social tiene como una de sus principales características el poder compartir

mensajes con un número de caracteres limitado a 280, dichos mensajes llamados “Tweets”, pueden ser comentados o compartidos, también se pueden compartir imágenes y ligas hacia otros sitios de Internet e igualmente pueden ir acompañados de comentarios. Cualquier usuario es libre de Twittear o retwittear mensajes, y dentro de este espacio también se dan discusiones e intercambio de ideas, sin embargo los jóvenes entrevistados manifiestan tener la percepción de que Twitter es una red social más informativa y en la que los principales productores de contenido suelen ser figuras públicas de diferentes ámbitos, quienes son también los que establecen la agenda de discusión en esta red social.

Lo mismo que pasa con Facebook, pasa con Twitter también, no es que la red social se haya creado con tal propósito, sino que la forma en la que se percibe y se utiliza ha sido parte de un proceso de apropiación y abandono de ciertos espacios por parte de los usuarios.

9.2 Entonces, ¿es democrática la participación política en Internet?

Tal y como hemos podido observar en los apartados anteriores, los perfiles de los jóvenes que participan políticamente en redes sociales son en su mayoría con mayor tendencia a lo democrático, son jóvenes que defienden los valores de la democracia y actúan en congruencia con ello; sin que esto quiera decir de ningún modo que se correspondan al tipo ideal de *ser democrático*.

La totalidad de los entrevistados tiene tanto actitudes como comportamientos democráticos, todos muestran interés por la política y se mantienen informados, actividades para las cuales suelen hacer uso de sus redes sociales, donde comparten información y opiniones con sus grupos cercanos. Sin embargo no todos tienen el mismo nivel de participación ya sea por la vía formal o no formal, ni la misma manera de participar a través de los medios digitales.

El que haya jóvenes democráticos interactuando políticamente en las redes sociales no significa de facto que las interacciones, relaciones, acciones y reacciones que se dan dentro del medio también lo sean. Pese a que los usuarios

manifiestan una postura optimista en cuanto al potencial de deliberación democrática que puedan llegar a tener las redes sociales, no hemos encontrado que esto se llegue a concretar.

Autores como Sampedro y Resina (2010) y Orozco y Ortíz (2014), hablan sobre la potencialidad de las redes sociales para funcionar como un medio de comunicación capaz de llegar a las masas, en el cual el acceso a la información es basto y libre, donde los ciudadanos serían capaces de no ser solamente espectadores sino de ser productores de ideas y contenidos políticos; hablan de un espacio en que se abría la posibilidad de entablar diálogo con los otros más allá de las barreras físicas, donde no hubiera jerarquías que determinaran los temas a discutir ni tomaran la última decisión sobre los temas tratados. Sin embargo, hasta este momento no se ha encontrado que todas estas posibilidades hayan llevado a la conformación de espacios democráticos para la deliberación.

Las redes sociales deberían fungir como el espacio público ideal, donde el proceso deliberativo se llevara a cabo entre iguales. Mencionaban Sanpedro y Resina que si cada uno de los ciudadanos pudiera actuar como un medio de comunicación en potencia, entonces podría expresar cotidianamente su opinión, tanto individual como colectiva, sin la presencia de intermediarios ni censura. Con esto cobraría vigencia de una opinión pública discursiva. (2010:144).

Lo que encontramos con esta investigación es que aunque las redes sociales sí son una herramienta ampliamente difundida entre los jóvenes y de uso cotidiano, la mayor parte del contenido que comparten no es producto de sus propias ideas, sino que suelen compartir lo que producen otros, como los diarios o medios de comunicación con presencia en Internet. Las discusiones que se puedan llevar a cabo, suelen girar en torno a los temas que están abordando estos medios, algunas veces los comentarios de los jóvenes se limitan a aprobar o desaprobar cierto contenido sin que se entable un proceso de diálogo entre quien lo emite o con otras personas.

Lo que esto nos muestra es que el uso deliberativo del Internet está lejos de parecerse a lo que se pensó que sería. Si bien es cierto que los jóvenes

democráticos, interesados en participar políticamente a través de este medio, en algún momento intentaron crear grupos, públicos o privados, destinados específicamente a tratar asuntos de interés público con el objetivo de llegar a acuerdos y la formulación de planes de acción para intervenir en dichos asuntos; los resultados que obtuvieron estuvieron lejos de ser lo que ellos esperaban.

En algunos casos, estos grupos contaron con un nutrido número de participantes, pero esto no significó que todos estuvieran dispuestos a tomar parte dentro de las discusiones que se llevaban a cabo, la mayoría de los integrantes de los grupos se limitaron a ser espectadores, mientras que unos cuantos iban tomando el control de los temas y las decisiones a la que se iba llegando. A partir de esta experiencia nos podemos dar cuenta de que aunque todos tuvieran la misma posibilidad de expresar su opinión, esto no sucedió y el supuesto plano horizontal en que todos estaban iba tomando formas cada vez más verticales, impidiendo que se materializara.

Lo siguiente para estos grupos fue ir perdiendo miembros o que muchos de ellos optaran por ignorarlo pero sin salirse formalmente. Es así como la deliberación quedó en manos de unos cuantos, los cuales compartían puntos de vista y posturas políticas, por lo que las discusiones se enfocaban en tratar temas relacionados más con la forma de actuar en lo inmediato que con el fondo de su posición política.

En el caso de la participación individual, algunos de los participantes han intentado entablar algún tipo de diálogo con personas con las que no han concordado en alguna idea u opinión, también han intervenido en debates que surgen a partir de una publicación y en las que suelen intervenir un gran número de personas sin necesidad de conocerse. Los resultados a los que se ha llegado con estos intentos, en palabras de los mismos informantes son la reafirmación de las posturas de cada uno de los que intervienen en este tipo de dinámicas.

Esto nos muestra que aunque se haya tenido la intención de crear espacios de deliberación política, a través del intercambio de ideas entre individuos que no pertenecen a un grupo, organización o colectivo, los resultados no han sido los

ideales. Lo que une a las personas que participan en este tipo de discusiones es el hecho de ser usuarios de Facebook y haberse encontrado con una publicación que ha llamado su atención o que se encuentra dentro de sus temas de interés, cada uno de ellos con su propia ideología y postura política.

Ya Orozco y Ortiz (2014) habían mencionado que las personas que hacen uso político de Internet son más tolerantes pero también las más polarizadas. Lo que ha ocurrido es que aunque se diga estar dispuesto al intercambio de ideas, no hay esta misma disposición para cambiar el propio punto de vista, para reconocer que se está equivocado o para adoptar una postura distinta si los argumentos del otro resultan lo suficientemente convincentes.

Lo anterior son condiciones necesarias para que exista una verdadera deliberación, no es posible llegar a ningún acuerdo si los participantes en el diálogo no están dispuestos a ceder en ningún momento. El proceso democrático comienza bien en lo que respecta a la inclusión, la libertad para opinar y expresarse, pero se detiene justo en el momento de la deliberación, es ahí cuando los participantes se empeñan únicamente en reafirmar sus propios puntos de vista y donde algunos comienzan a hacer comentarios intolerantes o con la intención de descalificar a los otros.

Que todos tengan la misma posibilidad de expresarse, principalmente de manera escrita, no significa que los que están del otro lado tengan la disposición de leerlo y menos aún, de tomar en cuenta esas opiniones para la formación del propio criterio, de llegar a acuerdos y menos aún a la toma de decisiones.

A lo que se llega es a que podemos hablar de una participación democrática en Internet si nos referimos a que los usuarios son libres de adquirir y compartir cualquier tipo de información, a que hay apertura para expresar opiniones e ideas, a que los usuarios han creado grupos y redes con proyectos políticos en común y a que las redes sociales se han convertido en una plataforma desde la cual se hacen escuchar grupos que históricamente han sido oprimidos o ignorados.

Donde se dificulta hablar de democracia es justamente en la deliberación, tanto dentro de grupos creados con ese objetivo, como entre ciudadanos desconocidos entre sí cuyas posturas políticas suelen ser diversas y contradictorias. Es ahí donde el proceso se estanca en la apertura para que se expresen todas las ideas y no avanza hacia el diálogo real, al intercambio respetuoso de ideas y finalmente a la toma de decisiones por medio de acuerdos consensuados.

Lo que hemos visto es que aunque los usuarios de Internet interesados en hacer un uso político del mismo tengan perfiles democráticos y al inicio de su participación tengan intención de dialogar con los otros y crear debates productivos, esto termina por ser un “griterío” de ideas en el que muy pocos están dispuestos a leer a los demás. Esta situación termina por decepcionar a quienes tuvieron el objetivo de hacer de Facebook un espacio para la democracia deliberativa, quienes poco a poco han dejado de intentarlo.

10. Comentarios y conclusiones finales

Ya para concluir, recordemos que el objetivo principal de la realización de este trabajo de tesis fue expuesto como el saber cuán democrática es participación política de los jóvenes cuando ésta ocurre online, y para lograrlo propusimos una metodología mixta. Nos parece importante señalar que los resultados de la investigación resultaron ser distintos al trabajar con técnicas cuantitativas y cualitativas, y antes de pasar a las conclusiones finales, es importante hacer esta contrastación de los resultados arrojados en las dos partes de la investigación. Esto porque los resultados obtenidos de las encuestas realizadas en 2012 y 2015 no concuerdan completamente con lo encontrado por medio de la aplicación de entrevistas en el 2019.

El que no haya concordancia entre ambos resultados se debe a diversas circunstancias, la primera es el método, en la parte cuantitativa del trabajo buscamos trabajar con la mayor cantidad de variables sobre actitudes y comportamiento democrático, de las cuales la mayoría hablan de participación, tanto formal como no formal, o sea de comportamiento, en el caso de las variables

sobre el uso político del Internet únicamente se contó con una variable en cada una de las encuestas trabajadas.

El contar únicamente con las variables encontradas en las bases de datos de las encuestas resulta ser una limitante. Por otro lado, la ventaja de trabajar con esta información es que la cantidad de casos disponibles nos ha permitido encontrar relaciones estadísticamente significativas entre el uso político del Internet y el comportamiento político de los informantes.

Por su parte, las ventajas del trabajo cualitativo con las entrevistas semi-estructuradas son el poder indagar en una lista más amplia de percepciones, actitudes y comportamientos políticos, tener un panorama más amplio del repertorio de actividades políticas que los jóvenes realizan online y, finalmente, la actualidad de la información; la principal desventaja del uso de esta técnica es que al ser pocos casos es difícil hacer generalizaciones y prácticamente imposible establecer relaciones estadísticas entre las variables.

En la primera parte cuantitativa se trabajó con datos de la Encuesta sobre Cultura Política (2012) y del Informe País para la Calidad de la Ciudadanía (2015), de los cuales se extrajeron variables sobre participación política y sobre el uso político del Internet, con las que se hicieron pruebas de X^2 para tabla de contingencia; obteniendo relaciones estadísticamente significativas entre las variables relacionadas con la participación política no formal y la preferencia por organizaciones de tipo horizontal con la variable del uso político del Internet.

La primera parte de la investigación arrojó resultados estadísticamente significativos que nos llevaron a la conclusión de que los jóvenes que utilizan políticamente el Internet, tienden a participar más de manera no formal, organizándose con otros ciudadanos para mostrar su descontento o exigencias, también vimos que hay una mayor disposición al diálogo, a la discusión y al debate de ideas entre aquellos que participan online. Estos datos pueden parecer contrastantes con los obtenidos a través de las entrevistas, pues lo que encontramos es que aquellos jóvenes que tienen actitudes y comportamientos

más democráticos tienden a abandonar el Internet como herramienta de participación política o a limitar sus actividades políticas a través de este medio.

Aunque a primera vista ambos resultados parecen contradecirse, tenemos motivos para pensar que no es así. Las entrevistas nos mostraron que la participación a través de Internet, específicamente a través de las redes sociales suele tener un patrón: cuando los jóvenes comienzan a utilizarlo muestran una actitud optimista sobre los alcances que se puede llegar a tener en términos de organización, democratización de la información, debate de ideas y resolución de conflictos políticos, ideales que consideramos democráticos; después pasan por una etapa activa en la que se encuentran con problemas tales como la falta de entendimiento en la comunicación, poca disposición al diálogo por parte de otros internautas, el rechazo y descalificación de las ideas y la desinformación causada por la saturación, y finalmente aquellos que identificamos con perfiles más democráticos deciden limitar o abandonar el uso político del Internet y enfocarse en fortalecer su participación offline.

Tomando en cuenta lo anterior y la fecha en que fueron realizadas las encuestas con las que se realizó el trabajo cuantitativo (2012 y 2015) podríamos pensar que los resultados coinciden en la temporalidad del proceso, es decir, que cuando se realizó el levantamiento de información, los jóvenes estaban teniendo sus primeras experiencias de participación política en la red y por ende es el momento en el que se le veía de forma positiva y entusiasta.

Los jóvenes que participaban políticamente en los inicios de la segunda década del siglo XXI y que comenzaron a llevar esa participación al espacio virtual solían tener una postura optimista respecto a lo que representaría este nuevo espacio en el ámbito político, en las entrevistas nos hemos encontrado que los jóvenes con más experiencia en el uso de las redes sociales (hablando del uso político), iniciaron con la esperanza de que estas ayudaría a que la comunicación entre ciudadanos fuera más efectiva, rápida, directa y económica, estas expectativas positivas las encontramos tanto en los jóvenes más democráticos, como en aquellos más alejados al perfil democrático ideal.

Hasta este momento, lo encontrado en ambas partes del trabajo de investigación concordaría, sin embargo lo que tenemos es que posterior a esos años ha habido una expansión en el uso del Internet y en el acceso a los dispositivos móviles con acceso a la red, es decir, ahora tenemos más jóvenes con acceso a Internet haciendo política desde la palma de sus mano, además de que aquellos primeros usuarios han pasado por un proceso de prueba y error, y de acumulación de experiencias mayor al de los usuarios más jóvenes.

La sección cualitativa resultó ser la parte fuerte de la investigación, se trabajó utilizando la técnica de la entrevista semi-estructurada, la cual fue aplicada a 19 jóvenes que cumplieran los requisitos de tener entre 18 y 30 años de edad y el tener interés sobre temas políticos, preferentemente habiendo participado de manera formal o no formal más allá del ejercicio del voto, en las entrevistas se buscó indagar en las actitudes políticas de los informantes así como en las acciones que llevan a cabo en la red y fuera de ella. Los hallazgos más importantes son:

- Que la participación política sucede principalmente a través de redes sociales, de las cuales hay una preferencia hacia Facebook, pues los informantes la describen como la más adecuada para informarse y poder compartir información, para compartir notas, ideas e incluso imágenes que sean capaces de reflejar los que piensan respecto a un tema.
- Que el tipo de relaciones que se establecen en las redes sociales son principalmente con otros ciudadanos con los que se comparten ideales y objetivos políticos, siendo pocos los que buscan el contacto con políticos u organizaciones gubernamentales.
- Que los usuarios transitan por una serie de etapas al participar políticamente en redes sociales. La primera consiste en ir conociendo las herramientas que ofrece el medio, ir buscando y contrastando los distintos medios de información y noticias a los que se tiene acceso para determinar en cuáles confiar, e ir empezando a compartir aquello que les parece importante; la segunda etapa es en la que los usuarios empiezan a entablar

contacto con otras personas con las que tienen puntos de vista en común, que están en grupos similares o que comparten contenido con el que concuerdan, en esta fase también es común que comience a haber más apertura a expresar lo que se opina y a hacer comentarios sobre las publicaciones de otros; después viene la etapa en la que suele haber una confrontación, pues al haber más comunicación y contacto con otros, los usuarios se encuentran con que hay usuarios que utilizan las redes para descalificar, agredir o buscar la confrontación; en la última fase de este proceso lo que ocurre es que hay algunos usuarios que terminan por decepcionarse de las redes sociales como un medio adecuado para la participación política y optan por limitar o suspender este tipo de actividades, o bien por abandonar el medio, pero también hay otros que habiendo pasado por las etapas anteriores deciden seguir haciendo uso político de las redes sociales e integrarse a la dinámica.

- En cuanto al punto central, qué tan democrática es la participación de los jóvenes, hemos encontrado que la mayoría de los entrevistados cumplen más con un perfil cercano al ser democrático (73.7%), que aquellos con tendencias a lo autoritario, intolerante y poco preocupado por el bien común (26.3%), pero esto no determina el ambiente del medio virtual.
- Uno de los hallazgos más importantes de la investigación es que los jóvenes con perfiles menos democráticos son también aquellos que optan por continuar e incluso intensificar su participación política en las redes sociales, sin importar si tiene una postura optimista o no respecto a la utilidad del Internet para la politización y democratización de los ciudadanos.
- Por último, inesperadamente se encontró que el proceso que se da en el uso político de las redes sociales tiene una relación con el perfil político de los usuarios (más o menos democráticos), pues en la parte en la que se da confrontación con otras personas, los que prefieren limitar su participación son los más democráticos y los que retroalimentan el ambiente de

intolerancia y agresión son aquellos calificados como menos democráticos, lo que ha creado un ciclo en el que se reproducen este tipo de comportamientos y poco a poco han ido creando la percepción de que, particularmente Facebook, sea vista como una red social en la que la participación política se torna desordenada, no apta para el intercambio de ideas, y con poca capacidad para la organización, a esto nos referimos como la reificación del espacio virtual. Es decir, el que los menos democráticos sean los que más se quedan en el espacio virtual hace que éste sea un espacio de intolerancia, lo que a su vez ahuyenta a los más democráticos, reforzando así el carácter políticamente confrontativo e intransigente del medio virtual.

Aunque ambas partes del trabajo de investigación arrojaron información novedosa y relevante para el estudio de la cultura política de los jóvenes y del uso de las herramientas de la informática y computación en su actuar, es evidente que esta segunda parte es la que conforma la parte fuerte de los hallazgos, porque nos permitió tener datos finos y actuales.

Lo que nos queda por esperar es que nuevos datos estadísticos sobre la cultura política de los jóvenes nos ofrezcan variables acerca del uso político de las redes sociales, así como de actitudes y comportamiento político, con estos nuevos datos podríamos hacer pruebas que sostengan o, en determinado caso, refuten lo que hemos encontrado a través del trabajo de investigación cualitativo.

Es evidente que los jóvenes tienen interés por el acontecer político y por las problemáticas públicas a las cuáles son cercanos o con las que empatizan, las formas en las que participan son diversas y aunque se muestra cierta desconfianza por las vías de participación diseñadas por el Estado, estas siguen siendo tomadas en cuenta y utilizadas. Las formas de participación no formal a las que se recurre comúnmente son las marchas y paros, pero el uso del Internet también juega un papel importante dentro del repertorio de actuación, tanto así que el 100% de nuestros informantes manifestaron usar o haber utilizado este medio para manifestarse políticamente.

Hasta este punto hemos descrito el proceso que ha venido ocurriendo, principalmente a través de Facebook, y cómo el ambiente político que se torna dentro de este espacio está en constante transformación debido a la forma en que interactúan los usuarios y de quienes son los que lo toman o abandonan; lo que hemos escrito hasta el momento no es algo acabado ni definitivo, así como se han venido ocurriendo distintos momentos en la participación de los usuarios, esperamos siga habiendo este dinamismo y que en el futuro nos encontremos con nuevas formas de utilizar el Internet para la participación política.

Si las redes sociales son o no un espacio adecuado para hacer política y contribuir a la democratización de los jóvenes y los ciudadanos en general, no depende de cómo estén diseñadas, ni de las herramientas con las que cuentan, sino de la forma en que son utilizadas, del tipo de interacción que se dé entre los usuarios y de los perfiles de quienes se apropien de esos espacios virtuales.

Aunque consideramos que el objetivo general de la investigación se logró satisfactoriamente, durante el proceso de la búsqueda de información hubo un tema que consideramos debe ser explorado más detalladamente y en el que no hemos profundizado por no contar con la información suficiente hasta este momento. Nos referimos al tema de la organización online de la participación no formal en colectivo.

Aunque fue un tema que se abordó durante la aplicación de las entrevistas, la mayor parte de la información que se obtuvo fue sobre la participación que se da de manera individual aunque algunos de los informantes forman parte de grupos o movimientos que hacen uso de las redes sociales de diferentes maneras, como el organizar actividades, hacer acuerdos entre los miembros, delegar responsabilidades, etc.

Dentro de los hallazgos que hemos expuesto, mencionamos que los jóvenes con más experiencia han utilizados las redes sociales como parte de las herramientas de participación colectiva y que muchos coincidieron en que les ha resultado complicado obtener resultados positivos, sin embargo se siguen utilizando las plataformas digitales.

Sería pertinente realizar un trabajo complementario que se enfoque en la participación colectiva, sus experiencias y expectativas respecto al uso de las redes sociales, sobre todo con los colectivos y movimientos que cuentan con las redes sociales como una herramienta básica dentro su actuar político. Como ejemplo podemos poner al movimiento feminista, ya que durante la investigación contamos con un número importante de informantes, todas ellas mujeres, que pertenecen a dicho movimiento y al hablar de su participación política online hacen una separación entre las actividades que realizan de manera individual y las que hacen como parte de un grupo.

Por otro lado, hubo un tema del que sin ser buscado directamente, se obtuvo mucha información, y aunque forma parte de las percepciones y actitudes políticas de los jóvenes, iba más allá de los que se buscó con este proyecto de investigación, hablamos del tema de la libertad de expresión en redes sociales. Nos encontramos con que para los jóvenes entrevistados este es un tema que causa polémica y que incluso los hace poner en duda hasta donde están dispuestos a aceptar que en estos espacios se permita publicar cualquier idea, opinión o creencia.

El tema resultó ser difícil de tratar cuando se le preguntó a los informantes sobre cómo reaccionaban ante publicaciones de personas con las que no estaban de acuerdo; jóvenes con perfiles más democráticos dudaban al responder si cualquier forma de expresión o ideal debe ser válida en las redes sociales, pues aunque defienden que en cualquier espacio debe garantizarse el derecho a la libre expresión, también debe haber un límite.

Las publicaciones con las que hay mayor conflicto son las que contienen mensajes de discriminación e intolerancia, con cualquier tipo de agresión o amenaza, con noticias falsas y con el contenido violento no apto para menores. Existe un gran desacuerdo sobre el tema de una posible regulación del contenido que se publica en redes sociales y de sí eso afecta a la libertad de expresión.

La información con la que contamos sobre este tema nos abre la puerta para realización de una investigación más profunda en la que se tome en cuenta

también el punto de vista de otros actores como instituciones gubernamentales y los administradores de contenido digital.

Como podemos ver, de la investigación que hemos realizado se desprender otras ramas para ser exploradas, en las que esperamos poder seguir trabajando de forma complementaria a esta tesis.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Anexos

Anexo 1. Tabla de información básica de los informantes

Seudónimo	Sexo	Edad	Ocupación	Espacio de participación no formal
Informante 1	Mujer	21	Estudiante de sociología	Online y offline
Informante 2	Hombre	22	Lic. en estudios socioterritoriales	Online
Informante 3	Mujer	25	Socióloga	Online y offline
Informante 4	Hombre	30	Filósofo	Online y offline
Informante 5	Hombre	29	Filósofo	Online y offline
Informante 6	Hombre	25	Ingeniero civil	Online
Informante 7	Mujer	25	Abogada y politóloga	Online y offline
Informante 8	Mujer	21	Estudiante de ciencias políticas	Online y offline
Informante 9	Hombre	21	Estudiante de ciencias políticas	Online y offline
Informante 10	Hombre	26	Sociólogo	Online y offline

Informante 11	Mujer	26	Estudiante de posgrado en Bioética	Online
Informante 12	Mujer	28	Estudiante de posgrado en Ciencias sociales	Online y offline
Informante 13	Mujer	28	Socióloga	Online y offline
Informante 14	Mujer	23	Licenciada en estudios socio-territoriales	Online y offline
Informante 15	Hombre	29	Político	Online
Informante 16	Hombre	27	Sociólogo	Online y offline
Informante 17	Hombre	21	Estudiante de ciencias políticas	Online y offline
Informante 18	Hombre	29	Antropólogo	Online
Informante 19	Hombre	30	Antropólogo social	Online

Elaboración propia

Anexo 2. Guion de entrevista realizada a los informantes de la investigación

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA
Información Básica
Edad:
Sexo:
Ocupación:
Último grado de estudios:
Sección 1. Actitudes democráticas en la participación
1. ¿Qué piensas de la política?
2. ¿Cuál piensas que es la mejor forma de incidir en la política?
3. ¿Crees que todas las personas deben tener el mismo derecho a expresar sus ideas sin importar cuáles sean?
4. ¿Cómo crees que las personas deben arreglar sus problemas o inconformidades políticas?
Sección 2. Comportamiento democrático
1. ¿Has emprendido alguna acción con un objetivo político, cómo fue?
2. ¿Te involucras en las iniciativas para resolver los conflictos que afectan a tu comunidad?
3. ¿Cómo sueles resolver los conflictos donde hay puntos de vista distintos a los tuyos?
Participación democrática online
1. ¿Has utilizado las redes sociales para compartir información política, opiniones, o iniciativas, cómo?

2. ¿Has utilizado las redes sociales para unirte a algún grupo u organización, de qué tipo, cómo fue tu experiencia?
3. ¿Qué redes sociales prefieres para organizarte con otras personas y por qué?
4. ¿Alguna vez has discutido con alguien con ideas distintas a las tuyas a través de las redes sociales?
5. ¿Qué diferencias existen cuándo se comunican en persona y cuando se comunican a través de las redes sociales?

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Bibliografía

AGUILAR Sánchez, Carlo Daniel. “¿Politización de los jóvenes a través del uso de Facebook?”, en Claves para la comprensión de la cultura digital, Universidad Autónoma de Querétaro, Editorial universitaria, 2015, p.p 117-148

ANDUIZA, Eva, Camilo Cristancho y Marta Cantijoch. “La exposición a información política a través de Internet”, en ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, vol. 188-756, Barcelona, 2012

ARIAS-CARDONA, Ana María y Sara Victoria Alvarado. (2015). “Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal”, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2),pp. 581-594.

BOBBIO, Norberto. “El futuro de la democracia”, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

BORGE, Cardenal y Malpica. 2012, *El impacto de Internet en la participación política: revisando el papel del interés político*, España, ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura.

DAHL, Robert. “La democracia: una guía para los ciudadanos”. Taurus, Madrid, 1999.

DAHL, Robert. “¿Qué condiciones de fondo favorecen la democracia?”. *En La Democracia: Una guía para los ciudadanos*. Madrid: Taurus (117-137),1999.

DELFINO, Gisela y Elena M. Zubieta. “Participación Política: concepto y modalidades”, en Anuario de investigaciones de la Universidad de Buenos Aires, Vol.XVII, 2010, pp. 211-220.

DÍAZ Jiménez, Oniel Francisco y Muñiz. “Los efectos de la comunicación política en el compromiso político de los jóvenes en la elección presidencial del 2012”

DUARTE Moller, Armando y Martha Cecilia Jaramillo. “Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México”. En *Espiral*,

Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. XVI No. 46 (137 – 171) Septiembre / Diciembre de 2009

ECHEVERRÍA, Victoria Martín, “¿Apatía o desencuentro? Patrones de consumo y recepción de información política y gubernamental en jóvenes”,

Encuesta sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Hogares (ENDUTIH) 2018, México, INEGI.

FEIXA Carlex, Fernández-Planells, A. y Figueras-Maz, M. (2016). Generación Hashtag. “Los movimientos juveniles en la era de la web social”, Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud,14 (1), pp. 107-120.

ISLAS, Octavio. “Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México”, en Entre textos, año 7, número 19, 2015.

JORBA, Galdós Laia. “Ciudadanos y esfera pública: Una revisión de los modelos de implementación de la democracia deliberativa”, en Revista Española de Ciencia Política, num. 14, pp. 47-60, 2006.

KING, Gary, Robert O. Keohane y Sidney Verba (2000), “El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos”, Alianza Editorial, Madrid.

MERINO, Mauricio. (2016), “La participación ciudadana en la democracia”, en Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática, INE, Ciudad de México.

MONSIVÁIS, Carrillo Alejandro, “Hablar de política. Democracia deliberativa y participación discursiva en México, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Vol. LX, núm. 223, enero-abril, 2015, pp. 27-59, UNAM, México.

OLSON, Mancur (1965). “The Logic of Collective Action”, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.

OROZCO, Margarita y Alejandra Ortíz Ayala. (2014). “Deliberación: actividad política en Internet y redes sociales en Colombia”, Panorama, 8(15), 91-100.

PESCHARD, Jacqueline. "La cultura política democrática". Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. Instituto Nacional Electoral, México, 2016.

RESTREPO, L. A. (2008). "Los movimientos sociales, la democracia y el socialismo", Revista Análisis Político. Universidad Nacional

SAÉNZ, López Karla Annett Cynthia y María Delia Téllez Castilla. "La entrevista en profundidad", en Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales, Tirant Humanidades, México, 2014.

SAMPEDRO, Blanco Víctor y Jorge Resina de la Fuente. "Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red", en Historia, política y opinión pública, Madrid, 2010

SARTORI, Giovanni. "Qué es la democracia?", Taurus, Alfaguara, México, 2003.

SIERRA Sierra, Guillermo Orlando. "Conciencia política y juventud: una mirada desde la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann", Manizales, Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE, 2008. Tesis para obtener el grado de maestría.

TAMAYO, Sergio. (2016), Crítica de la ciudadanía en la ciudad del libre mercado, en Álvarez, Delgado y Leal, *Los desafíos de la ciudad del siglo XXI*, Universidad Autónoma de México, Ciudad de México.

URBINA, Cortes Gustavo Adolfo. "De jóvenes a adultos y de estudiantes a ciudadanos: un estudio sobre la relación entre el proceso de activación cívica y la transición a la vida adulta en jóvenes universitarios de la ciudad de México", Ciudad de México, Colegio de México, 2014, tesis para optar por el grado de doctor en ciencia social con especialidad en sociología.

VOMMARO, Pablo. "Las formas de participación política juvenil en la democracia argentina: treinta años de encuentros, divergencias, cambios y persistencias", Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias; Bicentenario, pp. 32-39, 2013.

WELP, Yanina.(2018), *Todo lo que necesitas saber sobre las democracias del siglo XXI*, Paidós, Ciudad autónoma de Buenos Aires.

Dirección General de Bibliotecas UAQ